



ANO X.

Madrid, 16 de Setiembre de 1885.

NÚM. 20.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Villanueva, 6, bajo 2.ª.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Las adormideras.—Parques para potros.—Concurso de Preston (Inglaterra).—Duracion natural del caballo.—Una aventura de centinela.—Pesquerías en Canarias.—Productos minerales de los Estados-Unidos.—Establecimiento de baños de Arlazon (Bárgos).—Miscelánea sportiva, por Seisior.—Paris-club, por Rabagás.—Noticias generales.—Notas de caza, por J. Str.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

LAS ADORMIDERAS.

Se conocen sobre catorce especies: una de las cuales crece en el África austral, otra en la Australia tropical y las demas en las regiones templadas ó subtropicales del Asia, África boreal y Europa.

La especie más importante es la *Papaver Somniferum*.

Esta importante planta es indigena de las partes orientales de la region mediterránea; pero hoy se cultiva en todo el Oriente, en la Europa meridional y central, y aun en América. Presenta dos variedades principales, consideradas como especies, la *P. Somniferum nigrum* (adormidera negra), de granos negros, y el *P. S. album* (adormidera blanca), de granos y pétalos blancos. En cuanto á sus productos, es preciso considerar á la adormidera bajo dos puntos de vista, como planta oleaginosa y como planta de opium.

El aceite que se saca de los granos de la adormidera es de buena calidad, y sustituye al de olivo, á veces fraudulentamente. En razon de su procedencia, se le creyó por mucho tiempo narcótico y se ha tratado de proscribir su empleo; pero no es así, y el objeto del fraude consiste en que su calidad y valor es bien inferior al aceite de oliva. El aceite de adormidera es secante y se emplea en la pintura, pero no sirve para la fabricacion del jabon.

Bajo el punto de vista de la riqueza de aceite, las dos variedades son lo mismo: sus granos contienen sobre un 60 por 100 de aceite; la adormidera blanca produce un aceite más fino, pero la negra es mucho más productiva, así es que esta

variedad es la que más se cultiva para sacar el aceite, y es muy importante en Bélgica, Alemania y el norte de Francia.

Los granos de la adormidera blanca se usan como alimento en Persia, Grecia y en Italia; en Toscana hacen con ellos una especie de galleta llamada *paverota*.

El opium, es el latex seco de las cápsulas de la adormidera; una y otra de las variedades de esta especie se cultivan en el Asia Menor; la adormidera negra parece ser la sola explotada; en otros lados se cultiva igualmente la blanca, y aun parece que en ciertas comarcas, como en Armenia, se entregan al comercio cápsulas llenas de granos de adormidera blanca despues de haber sacado el opio. Es evidente que si se quiere recoger á la vez el opio y los granos, la variedad blanca es preferible, á causa de la indeliscuencia de sus cápsulas.

Algunos dias despues de la caída de los pétalos se practica sobre la cápsula verde una ó varias incisiones horizontales, teniendo cuidado de no atravesar la pared del ovario; para esto se usa, al ménos en los países civilizados, un cuchillo de cuatro ó cinco hojas, que hace á la vez varias incisiones paralelas: el latex se coagula y oscurece con el aire, y al dia siguiente de la operacion se separa la pequeña masa resinosa con un cuchillo untado con aceite y se pone sobre una hoja ó un plato, para darle en seguida, amasando la materia, pura ó mezclada con agua, en forma que varia segun el sitio de su procedencia. El opio del Asia Menor, el solo admitido en la farmacopea de Europa, recibe la forma de balines, cubiertos con hojas de adormideras: así se envia á Smirna y Constantinopla, donde se le somete á un nuevo trabajo, mezclándolo con materias extrañas, frutos del rumex, goma tragacanto ú otras gomas.

El opio de Persia tiene la forma de barras ó de panes cubiertos de papel de China. El de la India, en botes de un peso de dos kilogramos, casi no viene á Europa, pero se importan grandes cantidades á China.

El Egipto enviaba ántes fuertes cantidades de opio á Europa; pero actualmente casi no produce sino para su propio consumo. Este opio es poco rico, á causa, segun se dice, de un cultivo mal entendido. Se le da el nombre de opio tebáico: su forma es la de pequeños panes que llevan la señal de las hojas con que los cubren.

El opio es objeto de un comercio muy importante: los chinos lo fuman; los orientales, al contrario, lo toman en píldoras; en Europa se emplea en medicina, ya al natural, ya en forma de extracto, ó de los alcaloides que contiene, ó de sus sales. Siendo muy grande este consumo, se ha probado de hacer el opio en Francia, en Inglaterra, en Alemania, y en todas partes los resultados han sido muy satisfactorios, si no se considera sino la riqueza del opio en alcaloides, pero la cantidad de latex es demasiado débil para que el cultivo llegue á ser remunerador.

El opio es una materia oscura, dura, ó más ó ménos blanda, de olor que embriaga, de sabor amargo y abrasador, mostrando al microscopio porcion de cristales, en agujas, en prismas ó en hacedillos. Contiene 2,24 por 100 de agua, sobre 8 por 100 de cenizas, de glucosa, resina, cera, caoutchouc, grasas, materias colorantes, albúmina, goma; en todo, sobre un 10 por 100. Las materias activas son muy numerosas, la mayor parte alcaloides; citarémos las más importantes: la morfina, la codeína, la tebaina, la papaverura y la narcotina.

En presencia de una composicion tan compleja, no hay que admirarse de las variaciones numerosas é importantes que se observan, no sólo en cuanto á la riqueza de las diferentes calidades del opio, sino en cuanto á su composicion calificativa.

La morfina, el más importante de los alcaloides del opio, no falta nunca, y se encuentra ordinariamente más de 50 por 100 en el opio del comercio. Segun Claudio Bernard, la narceína es el alcaloide más soperfíco; los más venenosos son: primero la tebaina, despues la codeína.

La medicina se sirve, no sólo del opio y de sus extractos, sino aun de las cabezas de adormidera.



Para este efecto se cultiva la adormidera blanca, y particularmente una variedad de cápsula deprimida y señalada, de costados bastante fuertes.

El *Papaverus Somniferum* (adormidera) es también una planta de adorno, que se encuentra frecuentemente en los jardines: hay variedades de diferentes tallas y con flores, rosas, violáceas ó blancas, sencillas ó dobles. El mayor reproche que puede hacerseles es la caducidad de sus pétalos.

El *P. Rheas* (amapola) es una planta anual, muy común en los campos. El cultivo ha sacado de ella algunas variedades muy bellas, de flores dobles, variando del rosa al rojo oscuro.

#### PARQUES PARA POTROS.

Hace tiempo que está reconocido que la gimnasia es muy provechosa para los seres vivientes: la gimnasia del aparato locomotor favorece al mismo tiempo el desarrollo de las palancas huesosas del aparato locomotor y del muscular; así vemos á los árabes y otros pueblos orientales hacer llevar á sus caballos pesos cada vez más fuertes y que den paseos cada vez más largos, y de esta manera adquieren resistencia y sobriedad. Así es como puede explicarse que algunos escuadrones de cazadores hacen muchas leguas al galope sin detenerse, fatiga que no hubieran podido soportar los animales si no estuvieran acostumbrados desde jóvenes.

Todos los grandes criadores dejan correr á sus potros en grandes parques cerrados, y se encuentran ejemplos de esto en Normandía, Hungría, etc. Evidentemente, los que han de correr no son preparados precisamente en estos últimos; pero además de que respiran un aire sano y puro, pueden correr libremente, y su sistema muscular saca de ello buen provecho. Hay más: esta costumbre de dejar los animales jóvenes en los pastos durante el verano tiene otra ventaja, que no se debe despreciar.

Se sabe que las plantas son tanto más fácilmente digestibles cuanto más jóvenes; así, mientras que en los jóvenes brotes 70 por 100 son digestibles, sólo 50 por 100 lo son en las plantas viejas; la digestibilidad absoluta es mucho más débil en estas últimas y es natural que á los animales les aprovechen mucho más las primeras: las hierbas jóvenes, cortadas frecuentemente por los animales, vuelven á brotar más pronto, y se tiene así más cantidad de alimento.

El Gobierno del Luxemburgo ha pensado que sería muy buena ayuda para los cultivadores crear un parque para potros, que permita criar los animales de una manera racional y desarrollar caballos sanos y vigorosos.

Creemos útil dar á conocer el Reglamento de este Establecimiento de utilidad pública.

El Gobierno del Luxemburgo ha tratado con un propietario de dehesas, al que ha concedido un pequeño subsidio á título de animarlo. Este propietario recibe, además, 30 pesetas por potro del Gobierno, y de los propietarios 45 pesetas por los potros de dos años y 30 por los de un año.

Una Comisión compuesta de tres miembros, uno de ellos veterinario, tiene la alta inspección sobre la dehesa: esta Comisión ha decidido que se necesita una hectárea de pastos para cuatro caballos de dos años y una hectárea para cinco de un año; el propietario se compromete á completarla, en caso de insuficiencia, por una nueva extensión de prados.

Las dehesas están cuidadosamente cerradas y provistas de abrevaderos y edificios suficientes para abrigar y alojar convenientemente los caballos. Se señalan sitios especiales para almacenar forrajes y habitación de los criados, los cuales

proporciona el propietario, según el número que fija la Comisión de vigilancia, y cuidar los caballos bajo la dirección del propietario.

Los pastos empiezan el 1.º de Mayo y terminan el 30 de Setiembre: los animales que han llegado antes de la primera época, ó que quedan después de la última, están alimentados por los respectivos propietarios, y mediante un convenio especial, pueden pasar el invierno en el Establecimiento. Las solicitudes de admisión deben dirigirse al veterinario antes del 1.º de Abril.

Los potros se admiten hasta la edad de dos años, y sólo excepcionalmente se aceptan caballos de más edad: los potros están separados de las potrancas por cercados. Los animales se dividen en cuatro categorías; dos para los de menos de un año y dos para los de uno á dos años; los animales se marcan con hierro.

Es bien entendido que sólo se admiten animales bien sanos, para lo cual el veterinario los visita á su llegada. Deben llevar buenos roncales de correr y dos fuertes cuerdas para amarrarlos; los potros reconocidos como malos se devuelven á sus dueños.

Más arriba hemos visto que los gastos de entretenimiento suben á 60 y 75 pesetas, de los cuales 30 de subsidio por el Gobierno; el pago se hace en dos veces: la primera mitad á la llegada, y la otra hacia el 15 de Julio. Este pago es por toda la temporada; si, por razones especiales, se retira el potro antes de 1.º de Octubre, se pueden devolver parcialmente los gastos.

La avena, y eventualmente las habas, las lleva el propietario del potro á razón de 225 kilogramos por la temporada; pero esta cantidad podrá ser aumentada por la Comisión inspectora. Al lado de ésta funciona otra Comisión local, encargada de aceptar el forraje; el peso del hectólitro de avena no podrá ser inferior á 47 kilogramos.

Si se ponen malos los animales se cuidan en una cuadra separada, y gratuitamente, por el veterinario; sin embargo, el pago de los medicamentos será de cuenta del propietario.

El veterinario lleva un registro, en el que inscribe el nombre, estado y domicilio del propietario; el pelo, la clase, la raza y señas particulares del potro; su valor, nombre del padre, día de la llegada y de la salida; la cantidad de forraje que cada potro recibe, enfermedades que ha tenido, etcétera.

Está también encargado del estado sanitario, de la intervención de la dehesa, de los edificios y de la inspección general de la teneduría de libros y del seguro de los animales admitidos. En efecto, los propietarios están obligados á asegurar sus animales recíprocamente entre ellos. Este seguro es sólo por el tiempo que están en la dehesa, y el derecho á indemnización caduca desde el día que el potro sale del Establecimiento, por accidentes imprevistos, antes del 1.º de Octubre.

La garantía recíproca tiene lugar, si se trata de muerte natural ó accidental, ó de una enfermedad que haga preciso matar al potro.

El valor fijado por el veterinario á la entrada del potro sirve de base para señalar las partes que hay que pagar por cada propietario y la indemnización que ha de recibir el dueño del potro. Esta indemnización está fijada en  $\frac{2}{3}$  del valor del animal y le será pagada del 1.º al 15 de Octubre; el veterinario está encargado de arreglar las partes que incumben á cada propietario y de indemnizar al que ha perdido su potro.

Todas las cuestiones que puedan surgir sobre esto quedan zanjadas por la Comisión de vigilancia.

Los cultivadores del Luxemburgo han sabido apreciar las grandes ventajas que resultan para ellos por la creación de este parque: el número de

caballos enviados á la dehesa llega ya á 70, cifra respetable, si se considera que la gente del campo, adeptos de Santo Tomás, no son muy fáciles de convencer de la utilidad de una empresa, y no se rinden sino á la experiencia y á hechos claramente demostrados.

Ya se han presentado al Gobierno dos nuevas solicitudes para la creación de estos parques.

#### CONCURSO DE PRESTON (INGLATERRA).

El resultado de la Exposición en Preston, de la Sociedad Real de Agricultura, ha sido muy satisfactorio.

El orden general y las disposiciones adoptadas por la Sociedad Real son perfectas y debían servir de modelo á todas las sociedades que organicen concursos, no habiéndose olvidado nada para garantizar á los animales de precio, que forman la Exposición, de los riesgos de incendio y de las enfermedades que puedan amenazarles. En cuanto al público, gracias á los convenios hechos con las Compañías de caminos de hierro, llega y se marcha sin dificultad, y á pesar de la gran afluencia de viajeros no hay desorden alguno.

Uno de los rasgos característicos de los concursos de la Sociedad Real es la gran variedad de razas de animales que figuran. Hay muchas personas que sólo allí pueden ver, ya bueyes sin cuernos, ya toros de Gallouay, ya vacas del condado de Ayr y otros tipos que admiran por su rareza. Los ingleses llevan muy lejos la especialización de sus animales: cada ganadero se acantona generalmente en una especie única, á la que se dedica y de la que no quiere salir. De este exclusivismo resulta una clasificación de las razas en variedades bien marcadas, y para cada variedad una perfección llegada á los límites extremos de lo posible. Y aún no se admiten en el concurso todas las razas inglesas; por ejemplo, no se ven figurar allí las vacas de Guernsey, tan notables y tan apreciadas bajo todos conceptos, y no se explica el ostracismo de que son objeto sino por el temor de abultar demasiado el programa de la Exposición y aumentar la lista, ya bien larga, de los premios en la categoría de los animales.

Siempre son los caballos los que excitan más curiosidad; cerca de los caballos es donde se aglomera más el pueblo, y las comparaciones son muy animadas. Había en la Exposición de Preston 438, repartidos en cuarenta clases, lo que es, poco más ó menos, el número medio de los que figuran en los concursos anuales de la Sociedad Real. Las clases de caballos especiales para el cultivo, ó de arrastre pesado, eran notables y de una cualidad superior á lo que se había visto anteriormente. Estas clases eran cuarenta, con dos ó tres premios afectos á cada una. Los animales eran generalmente de las razas de Clydesdale ó de Sulffotk, criados con gran cuidado. Así los ganaderos se han quejado amargamente de que la Sociedad haya confundido los animales de raza pura con los de media sangre y de sangre mezclada, lo que consideran como una afrenta para sus Clydesdale y Sulffotk, pura sangre; el trabajo de los campos no hace derogar, dicen con razón, y aunque destinados á tirar de la carreta y del carro, conservan toda su nobleza.

La especie bovina estaba representada por 569 cabezas, cuya masa presentaba un magnífico golpe de vista al desfilar en el ring. Formaban sesenta y tres clases; la de cuernos cortos era la sección que más llamaba la atención y el entusiasmo del público. El límite de edad para los toros en todas las secciones se había fijado en cinco años, y esta medida se ha tomado con el objeto



de eliminar los animales de reputación hecha, que venían á acaparar los premios de todos los concursos durante un período de tiempo indefinido. Aún se cree que sería ventajoso ir más allá por este camino, de manera de fomentar más la emulación, evitando de acumular las recompensas sobre un mismo animal. Una vez premiado debería descansar sobre sus laureles y dejar lugar á otros. Los concursos se han constituido con un objeto de utilidad general y no para la mayor gloria de un número reducido de individuos.

La parte del concurso de ovejas y carneros formaba cuarenta y siete clases, comprendiendo 433 animales, y estaba bien representada, pero sin nada excepcional; no se ha vuelto á ver allí la masa imponente de los Shropshires, que había producido tanto efecto el año pasado. Sin embargo, había bastantes (140), pero no tan escogidos; han parecido distanciados por los Southdown.

La raza de cerda blanca grande y blanca mediana, que se cria sobre todo en el Norte de Inglaterra, tuvo una exposición satisfactoria. La pequeña blanca y la pequeña negra, así como los Berckshires, estaban bien representadas. Había por primera vez una serie consagrada á la variedad roja de Tamworth, que excitaba viva curiosidad y á la que auguraban un brillante porvenir.

Los puercos y marranas formaban en todo veinticuatro clases y comprendían 203 animales.

El número de animales de todas clases que figuraban en el concurso era de 1.643.

Los quesos forman 12 clases, y la manteca dos. Estos productos de la industria lechera inglesa no parecen despertar un gran interés; sin embargo, se dijo que eran mejores que de costumbre, porque las recompensas eran más fuertes que de ordinario.

El rasgo distintivo de la Exposición de Preston era el concurso de dos especies de artículos, sin relación entre ellos y de una utilidad secundaria: las boleas y las cajas de embalaje para las mantecas. Para las primeras había tres premios, y uno especial para el mejor sistema de embalaje para exportar la manteca fresca por el camino de hierro, y otro al mejor sistema para enviarla como fardo postal.

Se concedieron cuatro medallas de plata á las nuevas invenciones siguientes: rejilla para la criba del trigo, máquina de seguridad para usos domésticos, arado para nivelar después del drenaje y alimentación automática para cortar paja.

El concurso comprendía además un examen práctico para los fabricantes de manteca, en el que se concedieron tres diplomas y una mención de honor. También hubo examen para los fabricantes de queso.

En fin, hubo concurso de granjas, y se concedieron premios: 1.º, al cultivo arable mejor dirigido de 40 hectáreas ó más; 2.º, al cultivo arable mejor dirigido de más de 12 hectáreas y de menos de 40; 3.º, á la granja productora de leche, mejor dirigida, de 40 hectáreas, en que los trabajos y cultivo estén organizados con el mayor éxito para la producción de leche, manteca y queso; 4.º, á la posesión productora de leche, mejor organizada, de más de 12 hectáreas y menos de 40; 5.º, á la mejor granja dedicada á la cría, de 40 hectáreas, con una organización cuyo principal objeto sea la producción de ganado, y 6.º, á la mejor posesión de cría, de más de 12 hectáreas y menos de 40, dedicada á la producción de ganado.

Las operaciones del concurso terminaron nombrando presidente al Príncipe de Gales y citándose para Norwich, donde se celebrará el concurso de la Sociedad Real en 1886.

(*Journal d'Agriculture pratique.*)

#### DURACION NATURAL DEL CABALLO.

Según la ley de Buffon concerniente á la duración de la vida natural, el caballo debería vivir veinticinco años; pero hay ejemplos en que esta duración ha excedido de la mitad; prueba que en esto, como en todas las leyes que pretendemos señalar á la Naturaleza, no hay nada de absoluto. La Naturaleza quiere ser dueña de sus actos, y nosotros somos los que, contrariándola, la hacemos variar; es verdad que se venga con una muerte prematura.

Buffon cuenta, con el cuidado de detalles que le distingue, la historia de un caballo que vivió cincuenta años. Hé aquí esta excepción:

El Duque de San Simon vendió en 1734 al Obispo de Metz un caballo de diez años; al morir en 1760 el Obispo, su sucesor conservó el caballo y continuó haciéndole trabajar sin ninguna consideración hasta 1766. Entonces se observó que el caballo necesitaba ser economizado y le hicieron trabajar un poco menos, pero trabajaba siempre. Nunca lo dejaban ocioso; le habían hecho un carreton no muy grande, y tiraba de él de la mañana á la noche. En fin de 1774, un día, al ir á engancharlo, cayó al suelo al primer paso y murió. Hé aquí, dice Buffon, en la especie caballar, el ejemplo de un individuo que ha vivido cincuenta años, es decir, el doble de la vida ordinaria de estos animales. Así, la analogía confirma, en general, lo que nosotros no conocemos sino por hechos particulares, que debe encontrarse en todas las especies de animales, y por consiguiente en la del caballo, algunos individuos cuya vida se prolonga el doble de la vida ordinaria.

Buffon añade: «Estos privilegiados de la Naturaleza están colocados de tarde en el tiempo y á grandes distancias en el espacio: son los premios grandes en la lotería universal de la vida; sin embargo, bastan para dar esperanza de una edad mayor.»

Este ejemplo de larga vida no es el solo; Buffon cita varios hechos parecidos. El camello vive de ordinario de cuarenta á cincuenta años, pero puede vivir hasta ciento. El león, veinte años; pero Haller asegura que puede vivir hasta cuarenta y aún sesenta años. Se encuentran muchos ejemplos de perros que han vivido veinte, veintitres y veinticuatro años; los gatos, de dieciocho á veinte años. Se sabe la larga duración de la vida de la carpa; pero atengámonos á la del caballo, objeto del presente artículo.

Sería quizás más útil decir, no cuánto tiempo puede vivir este útil auxiliar de nuestros trabajos, sino cuánto abreviamos su existencia imponiéndole una precocidad que no le es propia y más fatigas que las que permiten sus fuerzas y el régimen á que lo sometemos. Es una ley general de la Naturaleza que mientras más deprisa se reproducen las especies, viven menos tiempo. Se puede hacer una planta anual, bisanual, impidiéndola florecer. La generación que perpetúa la especie mata al individuo. La procreación prematura es un obstáculo á la larga vida, sobre todo en las especies monógamas. La poligamia es, pues, favorable á la larga vida de los animales, porque éstos no saben lo que es ser valedizos, y que el matrimonio, como dice Bichat, es la tumba del amor.

Entendemos el amor físico basado sobre la satisfacción de una necesidad tanto más imperiosa cuanto que es á veces la última, como lo hacen ver muchos hombres que no saben retirarse á tiempo.

¿Pero el caballo sabe por qué se junta con la yegua? Cuando se manifiesta en el semental el menor ardor, lo ponen en presencia de la yegua, y así, hasta la extinción de toda virilidad, y se llama á esto mejorar la raza caballar.

La primera condición de larga vida es, pues, de no hacerlo cubrir ni demasiado pronto ni demasiado á menudo, y esperar al menos que el desarrollo esté terminado. La segunda condición es no exigir del caballo un trabajo superior á sus fuerzas. Pero del mismo modo que se violenta la fuerza de una máquina de vapor, se hacen ejecutar al caballo más esfuerzos musculares que los que puede reparar en un tiempo dado. Últimamente, dos propietarios, en una plaza pública, habían hecho una apuesta: cuál de sus dos caballos operaría la tracción más fuerte. Los pobres animales eran igualmente impotentes y los breaban á latigazos. No pudimos menos de reprochar semejante inhumanidad á sus autores, pero aquello les parecía muy natural: se tiene un animal para probarlo como un mueble, aún á riesgo de romperlo. No hay día, ni hora, se puede decir, sin que hechos parecidos no se vean en nuestras calles. ¡Y si quisiera alimentasen convenientemente á los pobres animales! Pero su ración es ardiente más que alimenticia. En cuanto á los caballos de lujo, los enardecen y los alimentan demasiado, lo que es otro obstáculo para vivir mucho.

Los campesinos de los *polders* de la Zelandia tienen la costumbre de dar á sus caballos, fuera de las épocas de trabajo, mucha paja y poca avena y habas. Quizás sea una buena práctica: sus caballos son delgados, pero huesosos, porque en la paja hay muchos elementos terrosos, sobre todo fosfatos, y que las sustancias azoadas enardecen más de lo regular, cuando no son disipadas por un gran trabajo. Los caballos que trabajan constantemente deben tener una parte justa de habas y avena, con algunas legumbres como refresco; pero estas últimas, tomadas en gran cantidad, relajan los intestinos, mientras es preciso á menudo contenerlos. Sería una excelente costumbre dar á los caballos que hay que alimentar fuertemente para un trabajo constante, una ó dos cucharadas de sopa de sal veterinaria Chanteaud en su bebida, dos ó tres veces por semana. Esta sal es á la vez tónica y refrescante, y no ocasiona ningún desarreglo intestinal; al contrario, cuando hay cólicos los hace cesar. En este caso se puede, inmediatamente después de la sal, dar cinco ó seis granos de beleño con un poco de salvado, ó una píldora de salvado y miel, pues se sabe lo peligrosos que son los cólicos al caballo.

Pero todos estos medios no bastan para la más larga vida posible; es preciso, además, sostener las fuerzas vitales. Como ya hemos dicho, estas fuerzas consisten en la tonicidad de la fibra orgánica, y el modo de mantener este tono es dar de cuando en cuando á los caballos que se fatigan mucho cinco ó seis granos de arseniato de estricnina.

Que no se diga que es una medicina de caballo; nosotros tomamos regularmente tres granos por la noche, á fin de reparar nuestros gastos vitales del día; tenemos setenta y tres años, y se concibe que el fondo de vida, por grande que sea, concluye por agotarse.

El arseniato de estricnina, tomado así en dosis fraccionadas, es un tónico poderoso para todos los órganos indistintamente, tanto los de la vida animal como los de la vida orgánica. Hablamos por experiencia. Todas las funciones se hacen con regularidad; así, los actos de asimilación y desasimilación son activados y equilibrados, porque es casi siempre por falta de equilibrio por lo que perecemos.

(*Revue de Médecine dosimétrique vétérinaire.*)



## UNA AVENTURA DE CENTINELA.

## III.

Atravesaron el pueblo para salir al campo. Las calles estaban ya desiertas. Loulou, alegre, dejaba el brazo de Luciano para correr como un perrillo, cantaba las coplas más en boga, y volvía á colgarse del brazo del poeta con mil zalamerías, siempre saltando y cantando.

—¡Dios mío! ¡Qué buena cosa es la libertad! —decía.

Después, cuando llegaron á las calles de árboles sombrías, toda su alegría desapareció, y silenciosa siguió del brazo de Luciano.

La noche estaba magnífica: á través de las ramas de los árboles aparecía la luna, brillante, esmaltando de plata las hojas. Suaves brisas traían perfumes de violetas y madreselvas.

Ni un ruido, pero por doquier el murmullo de la vida; el canto del grillo, y á intervalos iguales las dos notas monótonas del cuco.

Por todas partes la paz, las voces misteriosas de la Naturaleza viva, y ninguna voz discordante de hombre, que viniera á turbar el concierto de la noche, hora de discreción y recogimiento, querida de los poetas, dulce á los amantes.

Marchaban apoyados el uno en el otro, con los pies en la hierba, húmeda ya de rocío. Loulou llevaba en la mano su sombrero, y al quitárselo, su cabellera se había soltado y no se había tomado el trabajo de recogerla. ¡Bah, en el campo! había dicho. Sus largas trenzas flotaban libremente sobre sus espaldas y recibían todos los cariños de la brisa, y sin decir palabra, extasiada, la joven aspiraba los aromas y se entregaba á los encantos de aquella deliciosa noche.

—¿En qué piensa V.? —preguntó Luciano.

—Chist —dijo ella, poniendo un dedo en la boca; — escuche V. este concierto!

Un poco más adelante, una calle, sombría por las hojas de los árboles, formaba una bóveda espesa de verdura. Entraron en ella. Un tronco de árbol estaba atravesado, y viéndolo, dijo Loulou, — sentémonos ahí.

Luciano tomó su mano, la puso entre las suyas y se sentó á su lado, tan cerca, que oía los latidos del corazón de la joven; los sintió latir más fuerte un instante, y la mano que apretaba retirarse y llevársela á los ojos. Cuando fué á cogerla, una gruesa lágrima rodó por sus dedos.

—¿Qué tiene V., hija mía? —le preguntó inquieto.

—¡Oh, déjeme V. llorar —respondió; —hace un cuarto de hora me contengo, pero es más fuerte que yo. ¡Me ahogo! Déjeme V. llorar, ¡no es nada!

—Usted tiene algún disgusto —dijo el poeta con ternura; —dígamelo V. ¿No lo hemos convenido así?

—¿Un disgusto?... ¡Oh sí, tengo una pena! Pero V. no puede nada, mi pobre amigo, contra ella. Tengo el disgusto de vivir: eso es todo. ¡No es culpa de V.!

—¿Usted... el disgusto de vivir? Pero usted es joven, bella, festejada por todos y feliz. ¿Y siente V. vivir? Eso es una ingratitud contra la Providencia.

—¡Sí, festejada, feliz! —dijo Loulou. —Usted no me conoce aún, y le perdono me diga tales cosas. ¡Dios mío! ¿Es posible que haya corazones sinceros que nos crean dichosas? Mirad, Luciano, ved esta noche: todo está callado y armonioso, pasan ráfagas de felicidad á través de la Naturaleza encantada y resplandeciente. Y bien: ¡hay en el mundo corazones que están tranquilos como esta noche! Aspirad estos perfumes tan dulces, tan suaves, que arrojan al aire las castas flores de la

primavera; pues bien, las almas, en paz con Dios y con todos, deben exhalar perfumes parecidos. ¡Dichosas esas! Nosotras estamos rodeadas de nubes y tempestades: la vida nos es una borrasca perpétua. Cuando niñas éramos buenas, también hubiéramos podido ser felices y tranquilas; unas veces, nuestras madres no lo han querido; las más, la miseria se ha apoderado de nosotras y nos ha desnudado, y ha traído á nuestro lado un hombre con cabeza de sátiro, que nos ha dicho que éramos hermosas, que la hermosura es el dinero y éste todas las felicidades del mundo. Irrevocablemente, y sin apelación, hemos sido lanzadas en los torbellinos de que no se sale sino avergonzadas y marcadas. ¡Ah, sí, felices! Si V. fuera misericordioso no me diría esas cosas.

—¡Pobre joven! —dijo Luciano conmovido; cogiéndole las manos; —perdóneme V....

—¡Odio esta vida de locura y ficción; yo, que he recibido, como los demás, un corazón y un alma! ¡Ah! ¿Qué han hecho de ellas? ¡Tener que estar siempre alegre, enseñar los dientes para disipar el spleen de alguien y decir gracias para que nos feliciten! ¡Y nada que nos levante, que nos haga amar alguna cosa! ¡Yo, que comprendo lo dulce que debe ser sentirse amada! Pero, ¿quién puede amarnos? ¡Y ningún retiro en la vida, ninguno de esos rincones benditos donde poderse refugiar las horas tristes! ¡Tengo la muerte en el corazón! Pero no; ¡reír, beber, cantar! ¡Esta es nuestra vida festejada y feliz! Oid: antes iba á los paseos; ya no voy, porque siempre volvía llorando. ¡Veía aquellos niños gordos y sonrosados, alegres y frescos, que corrían por allí y venían á refugiarse en los brazos de sus madres, que los cubrían de besos! ¡Qué dichosas debían ser! Me daban ganas de coger uno de aquellos ángeles, llevármelo lejos y formarme una vida nueva bajo su guarda!

La pobre joven lloraba; la luna, atravesando el espesor del follaje, se reflejaba sobre el grupo que formaban, curiosa por saber quién turbaba con su llanto el silencio de la noche. Así iluminada, Loulou estaba deliciosa: sus bellos cabellos, esparcidos sobre la espalda, inclinada hacia adelante, los codos en las rodillas, su cabeza en las manos, sus ojos anegados en llanto, parecía la Magdalena llorando en la soledad. Luciano callaba, conociendo lo inútil de venales consuelos en ciertos dolores; la admiraba y la compadecía; tenía los labios apoyados sobre sus cabellos, y se embriagaba aspirando sus perfumes; las arterias le latían con fuerza, y en su cabeza y corazón entraba el amor como en país conquistado.

—No es mía la falta, sin embargo —prosiguió Loulou. —¿He escogido yo esta vida? ¿No es ella la que me ha esclavizado, necesitando una víctima? Hay mujeres que no cometen faltas: les es bien fácil; cuando jóvenes, han tenido el ejemplo de sus madres, que no han sido culpables, diciéndoles: aquí está el bien, ahí el mal. ¿He recibido yo estas lecciones? ¿Quiere V. saber qué ejemplos he tenido? Oídme. Mi madre era hermosa y estaba casada con un hombre de bien, á quien engañaba descaradamente, burlándose de todo lo que hay de bueno y santo en los deberes de esposa y madre, y las personas que veía, gente gangrenada, se reían de sus paradojas y le encontraban mucho talento. Yo reía de ver reír, y nada comprendía. Después, cuando crecí, cuando supe lo que no fué difícil en semejante sociedad, he tenido vergüenza de aquella mujer, que hubiera querido y que no he podido respetar, y entonces rodeé de cariños á mi pobre padre, á pesar de mi madre, que me tomó antipatía por ello. ¡Pobre hombre! tenía corazón; vivía retirado, guardando para él su pena, y queriendo ocultar sus lágrimas y el deshonor de su casa á aquellas gentes que sólo tienen burlas

para tales dolores. ¡Murió de pena! Mi madre se volvió á casar con un malvado, más joven que ella, á quien adoraba, y fué su castigo: la pegaba y la redujo á la más espantosa miseria, hasta que un día, abandonada, loca de desesperación, habiendo agotado sus últimos recursos, puso fin á su miserable vida. Esta fué mi familia. Estas, las lecciones que he recibido, amigo mío. ¿Cómo quiere V. que yo sea buena?

—¡Horrible! —dijo Luciano estremeciéndose. — ¡Pobre mujer!

—¿Cree V. que la Providencia me debe alguna compensación?

—Lo creo y se la dará á V.

—¡Oh! —murmuró Loulou —no cuento con ella. He puesto los pies en el engranaje; será preciso me sujete y me mutile hasta el fin.

—¿Por qué esa desesperación? ¿Aun ha corrido usted poco el camino de la vida; sólo han pisado sus pies las ortigas; seguid siempre, y bien seguro encontrará flores. ¿Qué os hace falta para continuarlo? Un brazo fuerte que pueda conducirlos, sostenerlos y protegerlos; un corazón bueno que compadezca vuestras penas, os comprenda y os ame?

—¡Bien sabe V. que eso no es fácil encontrarlo!

—¿Quién sabe? —dijo Luciano.

Loulou se había levantado, recogido el cabello y puesto el sombrero. Volvió á tomar el brazo de Luciano, y avanzaron por el sendero. Algun tiempo siguió pensativa; después, mil pequeños detalles la distrajerón: corría cantando, volvía con Luciano, asustada por algún ruido de las hojas causado por el vuelo de los pájaros medrosos, y entonces recordaba con cierta vergüenza sus confidencias, y reía ella misma de su dolor.

—¡Qué tonta soy en aburrirle con mis jeremiadas! Mañana V. dirá: «¡Dios mío! ¿Quién puede ser esta aburrida joven que gime tan lamentablemente sobre las desgracias de su virtud?» Y volará como una flecha hacia otros sitios para huir de los llorones que pueblan éstos.

—Mi querida niña —le dijo Luciano —no me iré á otra parte que adonde V. me permita la siga; usted se arrepentirá, puede ser, de su confianza de hoy, pero yo no la dejo hasta que esté consolada, curada, reconciliada con la vida, con el amor, con V. misma.

—Sí, sí, lo conozco —exclamó Loulou. — ¡Ah! que todos VV. son los mismos; un poco más, un poco menos de estilo; esto es todo. Sin embargo —añadió, cogiéndole la mano —le agradezco lo que me dice. Si fuera verdad, sería demasiado bello. Además, ¿tendré valor mucho tiempo para ser feliz?

Al poco rato, en una alameda más oscura, una sombra blanca pasó junto á ella; dió un grito, y temblando se arrojó al cuello de su caballero y lo estrechó, buscando un refugio é implorando protección. Era un cazador que volvía de poner sus lazos y trampas, y que con los pies descalzos andaba sin ruido.

—¡Dios mío, qué miedo he tenido!

—¡Sírvese V. reparar que se ha refugiado en mis brazos —dijo Luciano. —Veo con placer que empezamos á comprender nuestras mutuas funciones; yo inauguro las de protector....

—¿Cómo lo entiende V.?....

—En la más lata acepción que V. quiera darla.

—Insiste V....

—¡Ya lo creo!

—Entonces, pobre amigo, necesita V. buenas rentas!

Sería la una cuando llegaron al hotel, y como Luciano se disponía á retirarse, Loulou le dijo:

—No nos separaremos aún; voy á haceros una taza de té, le cantaré mal algunas coplas y V. me dirá sus versos. ¿Quiere V.?



Así se hizo; se instalaron en el cuarto de Loulou, que hizo el té, y acompañándose con un piano quimérico, cantó como había ofrecido; Luciano le recitó algunos versos é improvisó para el álbum de Loulou un soneto que valía un poema.

Mientras lo escribía, Loulou desapareció, y cuando al terminar la buscaba, las cortinas de la cama, que estaban echadas, se levantaron un momento y una mano cogió la vela de la mesa, que se apagó.

—Espere V., no se mueva, me pongo más cómoda para oír sus versos.

Este modo de obrar dió que pensar al poeta. Su amistad con Loulou era reciente, y extrañaba aquel *sans-façon*, más formidable á veces que los pudores excesivos y las tenaces defensas.

Hechas estas reflexiones se dirigió á tientas á la cama y extendió las manos para coger las cortinas. Pero sintió un ruido; un fósforo ardió junto á su cara, y á su luz vió la linda é irónica cabeza de Loulou, que la sacó por las colgaduras, ocultando detras el resto de su cuerpo.

—¡Ah! ¡ah!—dijo riendo de todo corazón—parece que sabemos el repertorio, joven D. Juan; pero yo también estoy al corriente del corazón humano.

Luciano quiso excusarse.

—Oid—dijo ella, después de sentarse en la cama—siéntese V. aquí, cerca de mí; va V. á leerme sus versos, á decirme cosas alegres y me dormiré; entónces me da á V. un beso en la frente y se va á acostar, y á tener buenos sueños como yo voy á tenerlos.

Obediente y resignado, Luciano tomó una silla, se sentó cerca de ella, cogió la mano que la joven había sacado y empezó la lectura.

—A propósito—dijo aún Loulou—no olvide usted de apagar la luz al irse.

Un cuarto de hora después la joven dormía con un sueño de ángel; sus lindos labios rojos entreabiertos, y sonriendo de algun sueño feliz.

Luciano la besó dulcemente en la frente, la contempló con embriaguez y se decidió, en fin, á separarse de aquella deliciosa visión. Salió loco, lleno de sueños y esperanzas, el corazón ardiente, la sangre hirviendo y dichoso.

Roberto, con gorro de algodón y armado de un manojo de llaves monumentales, vino á abrirle, y desde la puerta le envió una sonrisa que no estaba exenta de cierta amargura.

(Se continuará.)

## PESQUERÍAS EN CANARIAS.

Es de gran interés y conviene ser conocido el informe sobre la importancia y porvenir de las pesquerías de las islas Canarias y costa de África, redactado por el capitán de fragata D. Pedro de la Puente y Olea:

«Entre la gente de mar de esta isla de Gran Canaria, así como la prensa, se manifestó muy satisfecha al ver que V. E. había dispuesto que un jefe de la Armada viniera á practicar un estudio sobre estas pesquerías, pues por más que la explotación actual esté casi limitada al consumo de las islas, figurando la exportación por una cantidad mínima, está en la conciencia pública que la importancia de estas pesquerías es mayor de lo que generalmente se cree, y que si pudiera lograrse la buena preparación de muchas de las especies que en estos bancos se encuentran, podrían tomar un desarrollo que interesaría, no ya sólo á estas islas, sino á la nación española.

«La circunstancia de tener el capitán general de las islas en este primer mes ocupada la goleta *Ceres* en revistar los distritos de su mando, alejaba la posibilidad de ir á los bancos y puertos de África en un plazo breve, y por ir adelantando tiempo en mis estudios, me dediqué á examinar las especies que recalán en las costas de la misma isla de Gran Canaria, é investigar si por su clase y abundancia podrían dar lugar á un beneficio que interesaré desarrollar en esa misma zona.

«De este exámen resultó que en las costas de dicha isla recalán casi todos los años, aparte de otros pescados de

poca importancia industrial, tres especies importantísimas, y que en todos los países en donde abundan dan lugar á grandes beneficios.

«Estas especies son la sardina, la anchoa y el atún.

«La costera del primer pescado, de la sardina, es la más prolongada; puede decirse que todo el año existe, si bien se aleja algo de la costa cuando por las lluvias corren los barrancos al mar.

«La costera de la anchoa es más breve; suele presentarse de Abril á Junio; es de gran tamaño, finísima y sabrosa; desgraciadamente su presentación en estas aguas, sobre ser más corta, no es constante.

«Los pescadores del país aseguran que todos los años se verifica; pero el hecho es que este año sólo se ha visto cortísimo número de ejemplares.

«En cuanto al atún, se presenta todos los años en cierta abundancia, de Abril á Octubre, en la parte Norte de la isla, y en la del Mediodía en el sitio que los marineros llaman las Calmas de Canarias.

«Sin que esta costera sea de una importancia excepcional, es indudable que puede dar lugar á un beneficio digno de tomarse en cuenta, pues la circunstancia de pescarse muy próximo á tierra, al lado de la ciudad y con pequeñas embarcaciones al anzuelo, hace que resulte su captura poco costosa, y por tanto, se preste á que los industriales deduzcan utilidad en su compra.

«En lo fuerte de la costera puede una embarcación, con un hombre y dos muchachos, coger hasta diez ó doce atunes en las horas hábiles de un día y con peso de cerca de un quintal cada uno. Este resultado, teniendo en cuenta que para conseguirlo no tienen que alejarse de la costa, es bastante satisfactorio para el pescador y le permite cederlos á bajo precio.

«Como digo anteriormente á V. E., la anchoa sólo se presentó en cortísimas cantidades, así que poco pude hacer en su preparación y estudio; sin embargo, con los pocos ejemplares que venían mezclados con la sardina preparé un tabal en la forma que lo hacen los italianos, esto es, en salmuera ligeramente prensada, y sé que obtuvo buena acogida en el punto donde se remitió.

«Esto me hace esperar que si otros años se presentara esta especie con la abundancia que los pescadores del país aseguran, se podrán preparar buenas cantidades y obtener los que la beneficien algunos resultados.

«El beneficio industrial de la sardina ocupó más detenidamente mi atención, pues si bien la costera de este clupeíde fué, como en otras regiones de Europa, muy reducida comparada con la que otros años recala, me permitió, sin embargo, disponer de cantidad suficiente para estudiarla en todas las fases que este género permite.

«Lo primero que traté de lograr fué la sardina salada y prensada en tabales, pues no ignora V. E. la importancia que su consumo en esta forma tiene, tanto en España como en Italia, pudiendo asegurarse que hoy por hoy se consume toda cuanto sardina se prepara de esta manera.

«Además su beneficio en esta preparación permite utilizar la grasa de la sardina, que se recoge aparte y tiene algun valor para curtido de pieles y otras industrias.

«Los ensayos dieron buen resultado en cuanto al sabor y finura de la sardina, sobre todo desde que se presentó la sardina grande, mayor que la llamada de Padron en España, que en estas islas llega á alcanzar las dimensiones de la caballa, sin perder por eso en suavidad y buen aspecto.

«El único inconveniente que presenta la sardina de esta zona para esa preparación es la escasez en grasa. Los pescadores de este país alegan el que otros años obtiene más gordura que éste; pero me inclino á creer que siempre es un poco más seca que la gallega y aún que la de isla Cristina. Esto la hace más delicada, pero menos sabrosa; además, el no poder recoger sino corta cantidad de grasa hace su beneficio menos productivo.

«Otro de los inconvenientes que presenta la sardina de esta costa para su preparación en tabales consiste en que al pescarse pierde gran parte de su escama, que es algo más ligera y fina que la que cubre la sardina de Galicia. Este inconveniente podrá vencerse en parte cuando se empleen en su captura otras redes distintas del bolicho ó chinchorro, que es la única que aquí se usa. La falta de escama no afecta al sabor del pescado, pero sí á su brillantez y buena vista.

«La sardina que se preparó en la factoría, en que el jefe que suscribe practicó estos ensayos, sé, por lo que me informaron sus dueños, que se vendió á precios remuneradores, ya en las mismas islas Canarias, ya en España, donde se enviaron como muestras varios tabales.

«Después de ensayada esta preparación se intentó también, por consejo del que suscribe, la preparación de sardinas en latas en aceite.

«El resultado, á pesar de la poca práctica de los operarios, fué favorable.

«La falta de grasa en esta sardina y la finura de su escama la hacen muy á propósito para esta preparación, sobre todo á la sardina de tamaño medio, que á veces abunda.

«Creo que empleando aceites escogidos la sardina de Canarias podrá competir con las más famosas de Nantes y del Cantábrico.

«Comprobado lo á propósito de esta sardina para las dos preparaciones principales que con este pescado se usan en Europa, quise ver si también tendría aplicación en España para carnada ó cebo, pues la pesca del besugo en nuestras costas del Norte exige á veces buenas cantidades de sardina. Se prepararon con este fin unos 40 quintales, y en efecto, según me informaron, tuvieron buena aceptación en Santander, donde fueron remitidos.

«Los ensayos á que me refiero, practicados como han sido en amplia escala, demuestran, á mi modo de ver, de una manera concluyente, que la sardina de la Gran Canaria puede y debe beneficiarse como la de Europa, y no se comprende cómo hasta ahora se desperdiciaba por completo.

«La cuestión estribará en lo sucesivo en la cantidad que puede capturarse, y si ésta es tal que merezca establecer instalaciones industriales donde beneficiarla.

«Sobre ese extremo, tan verdaderamente importante, debo decir á V. E. que con los medios y sistema actual de pesca en la isla no se podrá aspirar en la generalidad de los años á pescas de gran interés.

«En efecto, sólo emplean los pescadores boliches ó chinchorros pequeños, y con este arte sólo puede capturarse la sardina que atraque mucho á la tierra.

«Y sin embargo, la mayor parte de los días en el verano y otoño se avistan, bien poco afuera, grandes masas de sardinas, que con las artes ya citadas no pueden pescarse.

«El decidir que otras redes de las que en Europa se emplean podrían aplicarse en estos mares, no es cosa tan sencilla como parece.

«Algunas de ellas, como la jábega y el galeon, no son aplicables por el mucho braceaje y aun por la calidad de los fondos, donde el braceaje es menor.

«El cerco, que es el que aparecería más á propósito, tampoco puede emplearse siempre con éxito, pues la sardina en estos mares no va, como suele en Europa, seguida por los pájaros y hostigada por los golfinos, con lo que el pescador ve y reconoce perfectamente la mancha y la encierra dentro del cerco.

«Los cardúmenes de sardina en estas costas se mueven rápidamente, pero sin ningún signo exterior que lo indique, sino sólo la vista del pescador.

«Á mi modo de ver, las redes que tendrían mejor aplicación en la zona de la isla serían redes similares al jeito, y he recomendado su adquisición, pues confío en que darán buen resultado.

«Si esta creencia mía se confirmara, podría ser de considerable importancia, relativamente hablando, la costera de la sardina en las proximidades del puerto de las Palmas; y dados los precios á que en estos últimos años se ha llegado por la falta de costera, abundante en Francia y aún en algunos puertos del Cantábrico, es de esperar que los que se dedicaran á su beneficio obtuvieran buenas utilidades, con gran ventaja para los hombres de mar de esta zona.

«Después de la sardina, el atún ó albacora, que, como dije á V. E. al empezar este informe, se pesca en las proximidades de las Palmas, ocupó seriamente mi atención, pareciéndome bien extraño que no se procurase su beneficio.

«Ocurría el hecho bien singular de que los pescadores que á su captura se dedicaban, en cuanto cogían más de una docena de atunes, abandonaban la pesca y retornaban al puerto, pues si cogían con exceso, tenían que tirarlo por falta de compradores.

«Lo primero que intenté, por falta de otros medios industriales, fué su preparación en pipas en salmuera, como se hace en España en las almadrabas.

«El resultado fué favorable; sobre todo, la parte que los industriales llaman *tronco*, resultaba exquisito y sabroso.

«La otra parte que llaman *zorra* tiene menos gordura que el atún de derecho en España, aunque más que el de revers, resultando también muy aceptable.

«Se preparó igualmente la mojama, ó sea parte del lomo del atún, seco, y sé que se colocó toda en España, á precios muy remuneradores. Las condiciones climatológicas de las islas son muy á propósito para esta última preparación.

«En cuanto lo permitieron los premios industriales de la factoría, procedí á recomendar la preparación de este atún en latas en aceite, y en latones grandes en escabeche.

«Las primeras lograron extraordinario éxito, sobre todo las que se prepararon con el atún cocido y luego puesto en aceite, como lo preparan los italianos, que lo consumen así en enormes cantidades.

«Resulta, pues, comprobado que el atún de estas costas se presta á todos los tratamientos industriales que usan con el de Europa. En cuanto á la cantidad que puede pescarse en las proximidades del puerto, ya la he indicado á V. E. al empezar este informe.

«No veo modo de aumentar su captura en la generalidad



de los años. Tampoco creo que puede sustituirse con ningún otro el sistema de pesca, pues el atun no atraca lo bastante para poder establecer almadrasas, ni la cantidad que á esta costa acude permitiría los gastos de esas artes.

» Con el sistema actual es beneficioso á los pescadores el ceder este pescado á un precio que no llega á tres cuartos el kilogramo, y á este precio el industrial puede deducir notable beneficio.

» Hablando en términos prácticos, podrá decir á V. E. que el atun que en un año abundante puede capturarse cerca del puerto de las Palmas equivaldría al que suele pescarse en un año escaso en cualquiera de las almadrasas de las ménos importantes de Andalucía, con la ventaja de que siendo una pesca más escalonada, resulta más favorable para ciertas preparaciones, como, por ejemplo, para la de atun cocido en aceite, en que no se puede, sin costosas instalaciones, tratarse de una vez grandes cantidades de pescado.

» En cuanto á su clase, este atun de Canarias, al recalar en la isla, se encuentra en general en un estado que constituye un término medio entre el conocido en España con los nombres de reves y derecho: ni está tan flaco como el primero, ni tan gordo como el último.

» La principal desventaja que le encuentro, comparado con el que generalmente se coge en nuestras almadrasas, consiste en su tamaño. Raro es el atun de estas aguas que llega á un quintal, y con esto tiene más desperdicio que los atunes que en nuestras costas se capturan, que casi siempre exceden de este peso.

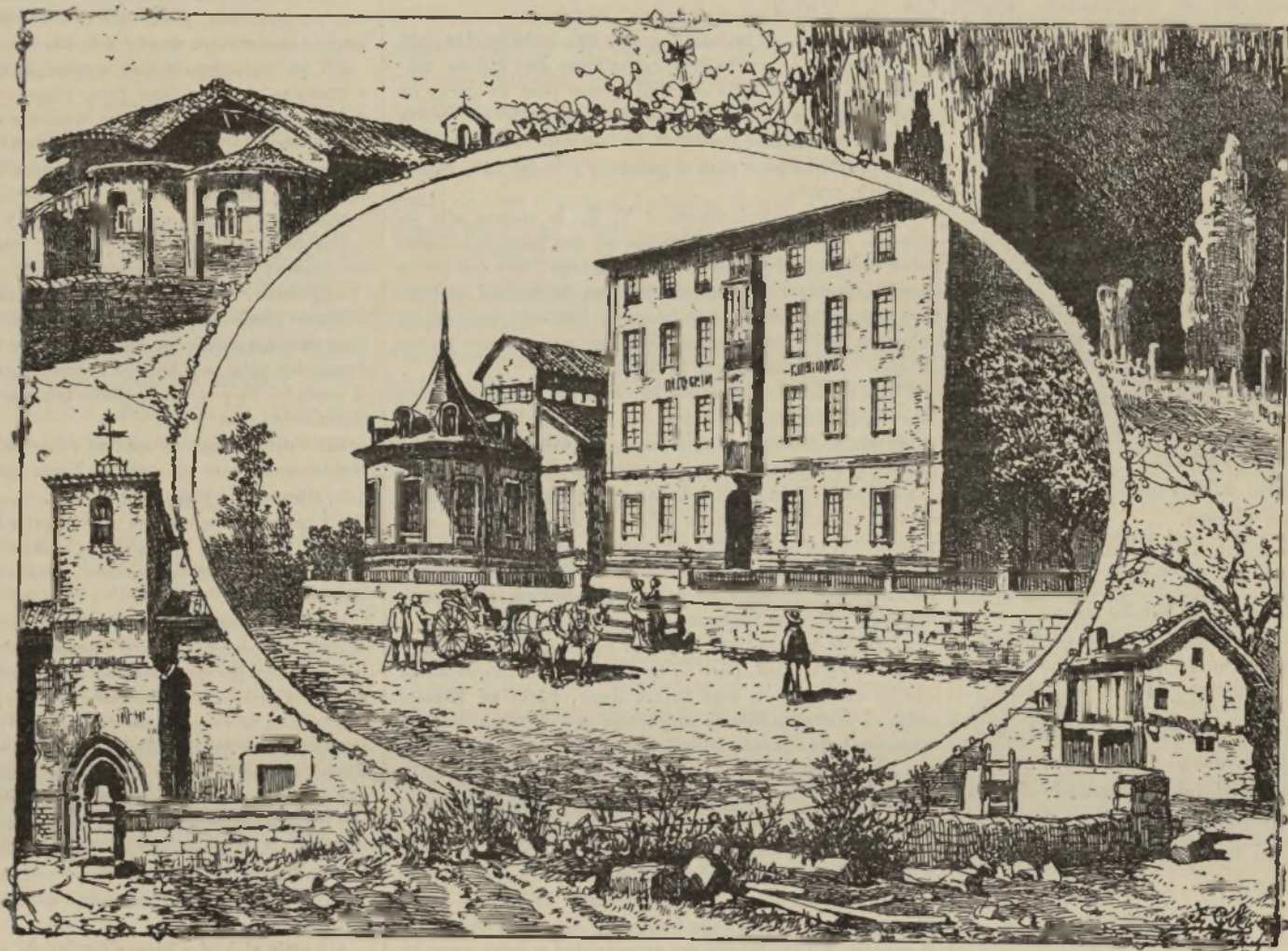
» Aparte de estas especies no existen otras que se presenten, al ménos por hoy, á tratamientos industriales, como no sea la caballa, que á veces acude en cantidad mediana, y la melva, que tampoco recala en cantidad considerable. Ambas especies se prepararon abiertas en salmuera, y encontraron favorable acogida en los puertos del Mediterráneo, donde se remitieron, sobre todo la caballa. Si pudie-

ran emplearse para la captura de ésta algunas redes, quizás aumentase su producto: la corredera parece la más indicada.

» Se lo he aconsejado así á los interesados; pero no me he atrevido á instarles demasiado, porque no he podido obtener la noción exacta de la importancia de los cardúmenes que en las aguas de la isla recalan.

» De todo lo dicho podrá deducir V. E. que en las mismas aguas de la isla de la Gran Canaria existe una pesca importante con relación á los hombres de mar que á la pesca costera se dedican, y que, con una dirección acertada, puede dar lugar á una industria beneficiosa, por el seguro consumo y pedido que tienen en Europa las especies de que se trata, por el buen precio que generalmente alcanzan y por el bajo valor á que resulta en la isla la primera materia, esto es, pescados en fresco.

» Confío en que estos estudios y ensayos ordenados por V. E. no han de ser estériles para ese fin, y que si personas



ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS DE ARLAZON (BÚRGOS).

entendidas en estas industrias y en asuntos mercantiles se aprovechan de sus resultados y consecuencias, podrá plantearse en dicha isla una explotación que, añadiendo un nuevo producto á la industria del país, redunde directamente en favor de los hombres de mar.»

#### PRODUCTOS MINERALES DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Se ha dado á la prensa, y saldrá á luz en breve, el informe oficial sobre los recursos mineralógicos del país, según los datos estadísticos recogidos de su explotación durante el año fiscal de 1883 á 1884. Condensamos aquí los totales de la producción de las materias minerales más importantes, junto con su valor en bruto.

**CARBÓN.**—Las únicas noticias en que está interesado el comercio son las referentes á la suma de carbón extraído y que llega al mercado. La producción total de la antracita fué de 1.160.713 toneladas ménos que en 1883, y su va-

lor menor también de 10.905.543 pesos; debiéndose la baja al de precio de 25 centavos por tonelada que su explotación experimentó al borde de la mina.

La producción total del carbón betuminoso subió á 5.199.039 toneladas más que en 1883, pero su valor fué de 4.820.734 pesos menor, habiendo bajado aquél en la mina de 1,25 á 1,02. El total extraído de todos los carbones presentó, pues, una ganancia neta en cantidad de 4.038.326 toneladas, y una baja en su valor de duros 15.726.277.

**COKE.**—Se fabricaron de este combustible en 1884 sobre 4.873.805 toneladas cortas, por valor de duros 7.242.878 al pié de los hornos.

**PETRÓLEO.**—La producción del crudo el año pasado subió á 24.089.758 barriles, de 42 galones uno, de los cuales 23.622.758 barriles fueron cosechados en los campos de Nueva-York y Pensilvania.

**GAS NATURAL.**—Cálculase el valor del usado en los Estados-Unidos, durante el año de referencia, en 1.460.000 duros, contra 475.000 que importó el consumo de 1883.

**hierro.**—El mineral extraído subió á 3.200.000 toneladas largas, cuyo valor en la mina se calculó en 22.550.000 duros. Del mineral del hierro doméstico se consumieron 7.718.120 toneladas largas, siendo su valor en la mina de 21.224.854 pesos. El mismo artículo importado y consumido, fué sólo de 487.820 toneladas, lo cual arroja un total de 8.155.940 toneladas largas de mineral de hierro consumidas en el país. La fundición fué de 4.079.868 toneladas largas, es decir, 497.643 ménos que en 1883, por valor de 73.761.624 duros en el horno, ó séase \$ 18.148.576 ménos que en aquel año.

**Oro y Plata.**—Los directores de las Casas de moneda del país calculan que se benefició en 1884 oro por valor de 30.800.000 y plata por el de 48.800.000 pesos, ó séase un total de ambos metales por valor de 79.600.000. Esto demuestra un aumento de \$ 800.000 respecto del primero y de \$ 2.600.000 respecto del segundo, comparados con la producción de 1883.

**Cobre.**—Incluyendo las 2.858.754 libras de pirritas de cobre importadas, la producción de 1884 ascendió á



145.221.934 libras, por valor de 17.799.687 pesos, al precio de 12 1/4 centavos la libra por término medio en Nueva-York.

**Plomo.**—La producción fué de 139.897 toneladas cortas, y su valor total, término medio, al precio de \$ 75,32 centavos una, subió en la costa atlántica á 10.537.042 duros.

**Zinc.**—La de este metal, que no pasó de 38.554 toneladas cortas, á razón, por término medio, de 4,44 centavos libra en Nueva-York, subió á \$ 8.422.707.

**Azogue.**—El producto fué de 31.913 frascos (de 76 1/2 libras netas uno, ó 2.441.344 libras), 14.815 frascos menos que el año pasado de 1883.

La producción del *níquel* contenido en la aleación de cobre, fué de 45.550 libras; la del óxido de cobalto subió á 2.000, contra 1.096 libras obtenidas en 1883.

Respecto del *manganeso* extraído en 1884 fué de unas 10.000 toneladas largas, ó 2.000 más que en el año anterior.

Todo el mineral de *cromo* obtenido en California fué de unas 2.000 toneladas largas, ó cerca de dos tercios tantos más que en 1883.

El mineral de *estaño* se obtuvo en pequeña cantidad en Dakota, Wyoming, Virginia y Alabama; pero sólo se labraron unos cuantos centenares de libras con el mineral extraído en Black-Hill (Dakota) con las muestras remitidas á esta ciudad de Nueva-York, mientras se terminaban las casas de beneficio en las minas.

En dicho año se minaron unas 150 onzas de *platino*, por valor, en crudo, de 4 pesos una.

Fuó mayor la producción del *aluminio*, pues ascendió á 1.800 onzas, ó á 800 más que en 1883. Á razón de 75 centavos una, el valor total fué de 1.350 pesos.

En cuanto á los *sillares* para fabricar, se calcula en \$ 16.000.000 el valor de las piedras labradas, un millón de duros menos que en 1883. Se quemaron 37.000.000 barriles de *cal*, de 200 libras cada uno.

Del cemento artificial de Portland se han hecho unos 100.000 barriles, de 400 libras uno, ó 10.000 barriles más que en el año anterior; cuyo valor total, á razón de \$ 2,10, asciende á \$ 210.000.

Respecto de *piedras preciosas* americanas, vendidas como muestras y recuerdos, produjeron \$ 54.325; el de las vendidas para tallarse subió á \$ 28.650; total de pesos. 82.975.

Las *lavaduras* de la roca de *fosfato* en la Carolina del Sur, durante el año fiscal que terminó el 31 de Mayo de 1884, dieron por resultado un producto neto de 31.779 toneladas largas.

En los estados del Atlántico, desde Maine hasta Virginia, se han obtenido 65.000 toneladas de *yeso* natural y 60.000 de *estuco*; en junto, 125.000 toneladas, que casi en su mayor parte fueron del espejuelo de Nueva-Escocia. Los datos estadísticos de Michigan aún no han llegado; pero si no varía la producción de 1883, la de 1884 no debe bajar mucho de 60.082 toneladas cortas para el yeso y 150.100 barriles de 300 libras uno para el estuco. En Ohio se han obtenido 4.217 toneladas del primero y 20.307 barriles del segundo.

La producción de la *sal* ha consistido en 6.544.937 barriles de 280 libras uno, equivalentes á 1.824.182.860 libras, ó 32.574.685 bushels, ó 912.091 toneladas cortas.

Del *bromo* se obtuvieron 281.100 libras, que produjeron en venta 67.464 duros; del *borra*, 7.000.000 de libras; ó 500.000 más que en el año pasado de 1883; del *azufre* se recogieron 500 toneladas, por valor de \$ 120.000; del *alumbre*, 38.000.000 de libras.

En fin, las aguas minerales naturales se calculan en 68.720.936 galones, por valor de 1.665.490 duros.

(El Espejo.)

## ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

DE

## ARLAZON (BURGOS).

AGUAS BICARBONATADAS, CALCICAS NITROGENADAS.

TEMPORADA OFICIAL:

DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE.

Estas aguas se emplean para combatir las gastralgias, dispepsias, pírosis, catarros gastro-intestinales, infartos hepáticos, catarros irritativos de los órganos génito-urinares, etc., etc. La circunstancia de tener estas aguas una considerable cantidad de ázoe y nitrógeno hace que estén muy especialmente recomendadas para combatir las afecciones de carácter catarral é irritativo que tengan asiento en la laringe y en los bronquios, y las neumonías crónicas

é infartos pulmonares, encontrando el enfermo cuantos medios hidroterápicos conoce la ciencia moderna.

Además de las especiales condiciones salutarías de estas aguas, contribuye á la predilección con que se busca dicho balneario y fonda hallarse situados al pié de la pintoresca villa de este nombre, sin los inconvenientes que se ofrecen donde tales establecimientos están aislados, siendo fácil recorrer la corta distancia de 20 kilómetros á Burgos con el breve servicio de coches que hay establecido.

Las habitaciones son claras, espaciosas y ventiladas. Las familias numerosas se hospedan perfectamente dentro del Establecimiento; hay gabinete de lectura, salón de descanso y baile, y se pueden efectuar giras á Burgos, Mielgas, Carteya, Illecas, Cueva de Atapuerca y San Pedro de Cardena.

## MISCELÁNEA SPORTIVA.

La esgrima en las mujeres. — Tiro nacional. — La ballena de San Sebastian. — La ballena polar. — Un elefante fuilado. — Regatas internacionales. — Gorriónes *gankas*.

Para justificar la razón con que las mujeres piden en Francia el derecho de votar y la alternativa con los hombres en la confección de las leyes, han querido demostrar que también son aptas para los ejercicios corporales.

La esgrima les va siendo familiar; y desde el momento en que manejan las armas, nada más natural que fiar á las mismas las diferencias ocurridas, en vez de los vulgares arañazos, arranque de moño, destrozo de ropas y demás prosaicos incidentes que caracterizaban las riñas entre damas, sendas ó mujeres á secas.

Como el mundo alegre es el que da el tono en Francia, ya ha habido el caso de que bellas horizontales defiendan, perpendicularmente colocadas, sus mutuos agravios, resultando teñida de sangre la rosada uña del dedo derecho de una de las contendientes.

Pero la moda seguirá su curso, y no faltarán casos de duelos femeninos.

Otro ha ocurrido recientemente; pero de ése no quieren ocuparse los espirituales periódicos parisienses, en atención á haber sido el garrote el arma elegida. ¡El garrote manejado por manos acostumbradas á agitar el abanico! ¡Qué profanación! Este debe ser cuento de algún envidioso.

Pero si el sexo femenino aspira á igualdad de derechos con el masculino; si, como él, lo primero que acepta es el juicio de las armas, con el cual el hombre de bien, insultado, puede recibir una estocada que le tenga en cama un mes ó le envíe al otro mundo, lo primero que exigiríamos es la desinfección de las armas, empapándolas bien en ácido fénico.

¿No sería cruel que un florete introdujera microbios en una garganta encantadora ó en un toronado brazo?

Pero en lo que parece unánime la opinión en Francia es en que los padrinos sean siempre hombres en los desafíos de mujeres, así como los de hombres deberían tener siempre padrinas.

Reclaman este privilegio los hombres acostumbrados á ser padrinos, como indemnización de los malos ratos que pasan haciendo frecuentes viajes á la frontera para asistir á encuentros sin resultados.

«En primer lugar—dice *L'Evenement*—con el fin de que los desafíos femeninos no fueran demasiado sangrientos al principio, se verifícarían desnudando á los combatientes de medio cuerpo arriba, porque la sangre sobre las blancas carnes avisaría á los testigos y sería necesario un reconocimiento puntual de que el arma había penetrado en la rosada encarnadura.

»Con estas condiciones se ofrecen los prácticos en estos lances á ser padrinos de los desafíos entre mujeres bonitas (las feas deben dirigirse á otras personas), y cuando las mujeres acrediten que saben reclamar la satisfacción de sus agravios en lo que se llama el campo del honor, no se les podrá negar el voto, ni pedir la palabra y hacer uso de ella, mejor que muchos hombres, en el campo de las luchas políticas.

»Lo que tememos es que las mujeres se aburran ántes que los hombres de este ejercicio.»

Visitando el Sr. G. Ladevese, hace unos días, en Vincennes el Tiro Nacional, y recordando al pueblo suizo, compuesto casi en su totalidad de tiradores excelentes, dignos de la memoria de Guillermo Tell, iba pensando en una verdad, que á primera vista parece un grande anacronismo: «No hay mejor elemento de paz que las armas.» El desarme general, dice el distinguido escritor, con que algunos sueñan, es una completa utopía. Nada hay tan peligroso para un individuo como la idea de que éste no tendrá valor ó fuerza para defenderse; al hombre que está siempre dispuesto á batirse suele dejarse en paz; para él el manejo de las armas es un *sport* y nadie suele proporcionarle molestias. Lo mismo pasa con las naciones. Entre éstas, como

entre los individuos, las hay provocadoras; su valor suele ser el de los espadachines, que consiste sólo en encontrar un adversario más débil. La mayor parte de las ofensas que en este mundo se infieren, hácese en la persuasión de que el que las recibe no ha de vengarlas.

Después de estas observaciones, no del todo inoportunas, manifiesta asombro por la perfección con que se halla instalado el Tiro Nacional de Vincennes. ¿Por qué nosotros no vamos pensando en fundar algo semejante? España debe tener también su Tiro Nacional y establecer concursos anuales que animen á nuestros compatriotas de todas las regiones de la Península á dedicar una parte de su tiempo á tan noble y saludable ejercicio.

En Vincennes, durante el actual concurso, se disparan de 35.000 á 40.000 balas, y no pesa día en que no se ejerciten de 300 á 400 niños de las escuelas de París. La semana última hicieron prodigios algunas señoras en el tiro al vuelo, arrancando aplausos á los hombres con su admirable precisión.

Si la mujer española, que aún ignora el manejo de las armas, da en el corazón siempre que apunta sobre el hombre, ¿qué va á suceder el día que coja el fusil entre sus manos?

El acontecimiento de los últimos días en San Sebastian ha sido la aparición de una ballena.

Serian próximamente las siete de la mañana de uno de ellos, cuando dejándose llevar por la marea, que comenzaba á subir, apareció en aguas de la Zurriola, á muy corta distancia del puente que se levanta sobre la ria y delante del muelle que defiende las obras de ensanche, recientemente terminadas, al constante golpear de las olas, un enorme cetáceo.

Poco á poco fué aglomerándose la gente detras del muelle, y avisados los marinos, no tardaron en presentarse en la Zurriola uno de los vapores de pesca del Sr. Mercader, que á la sazón se hallaba en el puerto, y tres lanchas. Los tripulantes de estas embarcaciones iban ya preparados de arpones y de cuerdas. La escuadrilla pretendió cortar la retirada á la ballena formando en línea delante del castillo de la Mota, á cuyo pié se había refugiado; pero el animal escapó ántes de que las barcas y el vapor hubieran podido colocarse como se proyectaba.

Seguía el cetáceo las vertientes de la montaña, desapareciendo por completo debajo del agua, y no tardó en aparecer de nuevo en la embocadura de la Concha. El proyecto que no habían podido realizar en la Zurriola, pretendieron nuevamente los marinos ponerlo en práctica, acosando á la ballena para obligarla á entrar en la bahía; una vez dentro, las barcas y el vapor, colocados en línea desde el puerto á la isla de Santa Clara, lograrían fácilmente clavarle el arpon, ó hacerle embarrancar en la playa. Pero nada de esto pudo hacerse, porque el animal, apenas se acercaron á él las embarcaciones, se alejó mar adentro, sumergiéndose completamente. Los marinos le han seguido la pista, guiados por los surtidores de agua que lanzaba á gran altura. Iba con rumbo á Arcachon.

Créese que es la misma que los dos veranos últimos visitó repetidas veces estas aguas.

Y á propósito de ballenas.

La gran ballena polar, que de año en año iba siendo más escasa, ha desaparecido ya casi por completo este año.

Los balleneros que fueron á principios de verano al mar de Spitzberga, á la bahía de Baffin y al estrecho de Davis, han vuelto con pobres cargamentos. Se ha visto alguna que otra rarísima ballena; pero la mayor parte de los barcos han tenido que hacer presa en la ballena blanca para no volver vacíos. La ballena blanca, que en tiempo de nuestros antepasados, los balleneros escoceses, escandinavos y rusos, abandonaban á los esquimales y á los lapones, considerando que no valía la pena de cazarla.

Los balleneros noruegos, que tienen menos orgullo que los escoceses, se dedican desde hace dos ó tres años á la caza de la ballena blanca, y hasta han abandonado la lancha, el arpon y demás tradicionales artefactos de la pesca de la ballena.

Vadsó es el centro de la nueva industria.

Los balleneros salen á la mar en un vapor construido expresamente para la caza del cetáceo; cuando ven uno, se aproximan lo bastante para poder dispararle una bala explosiva ó una granada, y acaban con el animal en pocos minutos.

De la ballena blanca, que ántes apenas servía para nada, comparada con la verdadera ballena polar, toda se aprovecha ahora. Remolcan la ballena hasta la playa, y allí las huesas y la esperma tienen su aplicación tradicional en el comercio; los huesos son convertidos en abono, y otro tanto sucede con las entrañas. Por último, hasta la carne se utiliza.

La carne la dedican á mistificarnos á nosotros los católicos.

En efecto, la ballena es un mamífero de sangre caliente,



que por accidente vive en el agua, pero que no tiene nada de pez; con igual razón que á la ballena pudiera llamarse pescado á la nutria. Pero los cánones de la Iglesia fueron hechos ántes de que la anatomía fuese ciencia, y de aquí que la ballena, siendo mamífero, pueda comerse en los días de vigilia como si fuera un pescado.

Los noruegos aprovechan esta ilusión para fortalecer con carne de ballena los estómagos de los católicos los días de vigilia. En Vadsó hay ya una gran industria de carne de ballena en latas.

El color del nuevo manjar es algo oscuro: su sabor algo acentuado; resulta quizá algo grasienta la carne. Pero la gente que no puede comer salmón, besugo, rodaballo y demás pescados sustanciosos prefiere la carne de ballena al bacalao y a los potajes.

En un siglo en que la curiosidad culinaria estimula los experimentos, es raro que se tenga tan abandonados á los mamíferos del mar.

El narwhal (narval) es muy apetecible, según los viajeros. El maniti es admirable cuando se le sabe condimentar. La rythina del estrecho de Behring es bocado tan especial que casi la han agotado. Entre los *hors-d'œuvre* más afamados de Groenlandia cuéntase el *matlak*, ó sea el pellejo del narval y de la ballena blanca, hervido hasta convertirse en gelatina: en Europa tendría gran éxito. Hasta el elefante marino tiene una carne basta, pero apetitosa, por más que no se debe fiar mucho para cuestiones culinarias en la opinión de un explorador ártico medio muerto de hambre.

De todos modos, dentro de poco esperémonos á ver figurar en las tiendas de ultramarinos las latas de ballena junto á las de salmón y de langosta. Despues vendrá la carne de búfalo en conserva. Y ahora que los italianos comen ya en los días de vigilia ballena blanca del Veranger Fjord, no faltará alguna persona emprendedora que trate de introducir el uso de la gelatina de pié de elefante ó del asado de cola de castor.

La mesa de los emperadores romanos más fastuosos parecerá entonces pobre en productos raros al lado de la de cualquier contemporáneo nuestro.

En los Estados-Unidos ocurren cosas tan extravagantes, que para ser creídas hay que contarlas con pelos y señales.

Es el caso que sin haber pertenecido nunca al ejército, el Sr. Albert, el gran elefante del Circo de Barnum, ha sido fusilado.

El Sr. Albert era un animal de treinta años, muy pacífico, que trabajaba dócilmente todas las noches en el circo, hasta que, hace tres meses, principió á tener caprichos y extravagancias, y hubo que dispensarlo de que prestara su colaboración en las representaciones. La cosa acabó con que el elefante mató un día, en Nashua, á James Screeny, su *cornac*.

Los magistrados intervinieron en el asunto, y aunque se trataba de un ser irresponsable, y de un capital de 10.000 duros, decretaron la ejecución de Albert.

Hace pocos días, el gran elefante, orgullo de Barnum, fué llevado á un campo inmediato á Keene. Allí le ataron por las cuatro extremidades á cuatro árboles colosales, le pintaron de blanco el sitio del corazón y treinta soldados del «Keene light-guard» dispararon sus cabinas sobre el blanco, matando al animal.

A la voz de ¡fuego! se oyeron simultáneamente 30 detonaciones, y el pobre Albert cayó en tierra mortalmente herido y sin exhalar un gemido.

El cuerpo fué llevado al Museo, suponemos que para estudiar *post mortem* la enajenación mental en los elefantes, y si jurídicamente debe considerárseles ó no responsables de sus actos.

Las regatas internacionales celebradas en las grandes fiestas de Erian han sido brillantes. Pasaban de 5.000 los forasteros que veraneaban en tan deliciosa estación, á los que hubo que sumar otros 5 ó 6.000 que concurrieron á las fiestas.

El programa anunciaba para la una el desfile de los *yachts*; pero la puntualidad está reñida con esta clase de fiestas: eran las dos, y no se percibía ninguno por el horizonte. A las dos y media, un cañonazo sirvió de aviso de la presentación de los *yachts*, y algunos momentos más tarde desfilaron uno detrás de otro 16 preciosos vapores, propiedad de otros tantos señores que tienen sus casas de campo á orillas del lago. El efecto que producían estos barcos, con todas las banderas izadas, era magnífico. Cerraban la marcha los dos más admirados, el de la Baronesa Rothschild, esposa del baron Adolfo, hoy jefe de la opulenta familia de banqueros, y el de los Príncipes de Brancovan que disparaba incesantemente cañonazos. El primero lleva un nombre español, *Gitana*; el segundo, *Rumania*. El desfile de los *yachts* fué saludado con una nutrida salva de aplausos. Cuando se reunieron para ponerse en fila delante de la presidencia, parecían una diminuta escuadra en maniobra.

Acto seguido siguieron las regatas, que tuvieron también lugar al siguiente día. Las sociedades náuticas de París y de Ginebra habían enviado al concurso sus más bravos campeones. Se disputaban premios en metálico y en objetos de arte: el primero consistía en 1.000 francos y en un precioso jarrón de Sévres, regalo del Presidente de la República. La lucha fué reñida; vencedores y vencidos demostraron su energía y su habilidad. Al final, la Sociedad de París fué declarada unánimemente la más fuerte. Despues de las regatas hubo carreras de burros y encañas. Por la noche iluminación á la veneciana, baile en el Casino y fuegos artificiales. Los fuegos no resultaron brillantes por haberse mojado la pólvora, pero el baile fué espléndido. Como en todas partes, la Princesa de Brancovan, hija del célebre Massutus-Pachá, casada con un príncipe rumano, lució sus gracias. Su ilustre marido, presidente de la Comisión de festejos, organizó el rigodon de honor, en el que tomaron parte las primeras notabilidades de Erian. Polkas y valse se sucedieron más tarde, y los jóvenes, y algunos que no lo eran, pero creían serlo, bailaron cuanto quisieron. Dos días más tarde, las banderas, flores y gallardetes habían desaparecido; pero la alegría quedaba en los rostros, en el azulado cielo y en la exuberante vegetación de las montañas.

Unos treinta años próximamente hará que llegaron á New-York los primeros gorriones importados de Europa, y particularmente de Inglaterra, con el único objeto de limpiar los árboles de las calles de aquella población de una plaga de orugas que los despojaban de sus hojas, dejándolos enteramente desnudos.

Por entonces quienes más contribuyeron á la importación de los gorriones fueron las señoras, porque no podían salir á lucir sus ligeros y elegantes tocados de verano sin traerlos á sus casas plagados de orugas ó ensuciados por las mismas.

Durante los primeros años que siguieron á su importación, los gorriones se limitaron á poblar las ciudades de Boston y New-York, felicitándose estas poblaciones de haber tenido la buena idea de introducirlos en el país y haber así conseguido evitar á las señoras algunos sustos y más disgustos.

Estimuladas por este éxito, otras poblaciones siguieron su ejemplo, extendiéndose de este modo hasta la parte más occidental del continente, de manera que en un plazo de doce á quince años, con la propiedad asombrosa que tiene el gorrion de multiplicarse, se vió tan poblado el territorio americano de estas aves, que hoy se le considera como una plaga para el país, sobre todo para los agricultores, y se ordena ya la destrucción de este pájaro, ántes tan solicitado.

SCISSOR.

## PARÍS-CLUB.

En una excursión balnearia que hicimos días pasados á Saint-Malo, Paramé y Dinard, tuvimos la buena fortuna de asistir, en Dinard, á una solemnidad religiosa á beneficio de los pobres marinos de esas playas bretonas.

¿Quién es la cantatriz que se acompaña en el órgano? Su voz es magnífica. Su método excelente. En el *Sanctus*, de Beethoven; en el *Crucifijo*, de Faure, y en el *Ave Maria*, de Gounod, despliega las dotes más brillantes.

Esa cantatriz se llama la Condesa de París, me contestaron. No basta decir que canta muy bien para una princesa. Canta como una artista consumada, y es una de las mejores discípulas de la Paulina Viardot García, hija del gran tenor Manuel García y hermana de la ilustre Malibran.

Á propósito de cantatrices, podemos asegurar que la contrata de la Patti en la Grande Ópera es un hecho.

Empezará sus representaciones en Febrero, y entre tanto hará una excursión triunfal, como de costumbre, en América.

Sabido es que esta estrella de *première grandeur* ha nacido en Madrid, y por esto juzgo interesante dar á conocer cómo dió principio á su gloriosa carrera.

El tenor Mathieu, el primero que ha cantado con la *diva*, es quien ha hecho públicos estos detalles.

En 1860 había en Nueva Orleans una compañía de ópera que dirigía M. Boudousquier. La *prima donna* cayó enferma, y el empresario tuvo que suspender la representación de *Lucia* que estaba ya anunciada.

La Patti, completamente desconocida, había llegado á Nueva Orleans con objeto de dar algunos conciertos. Monsieur Mathieu, el tenor de la compañía, la había oído en un ensayo, y despues de consultar á Boudousquier, propuso á Strakosch, maestro y empresario de la Patti, que ésta se encargase del papel de la *prima donna* en *Lucia*.

Strakosch recibió admirablemente la proposición, y como M. Mathieu le hiciese observar que la niña (la Patti

áun no tenía entonces dieciséis años) necesitaria acaso mucho tiempo para aprender su parte, el maestro-empresario le dijo:

—No se impaciente V. Mi discípula es la música encarnada; sabrá su papel en tres días y lo cantará.

Y lo cantó, en efecto, con un éxito colosal, el 16 de Noviembre de 1860.

En el espacio de las cuatro primeras representaciones, la niña-prodigio se aprendió la parte de Leonora de *Il Trovatore*, en cuya obra alcanzó el mismo éxito que en *Lucia*. Despues cantó *Rigoletto*, el *Pardon de Ploermel* y los *Hugonotes*.

Mathieu se apresuró á escribir á Calzado, á la sazón director del teatro Italiano de París, anunciándole el descubrimiento que acababa de hacer de un verdadero fenómeno musical.

Calzado, apenas la Patti había desembarcado en Inglaterra, la contrató, y en la temporada de 1862 debutaba en París en la *Sonámbula*.

Desde entonces, sabido es que su carrera artística ha sido un continuado triunfo.

## Aviso á los duelistas.

Un periódico especial determina, de acuerdo con las primeras autoridades en tan delicada materia, la regla que debe regir en los lances de honor.

En principio, todo encuentro debe quedar terminado en cuarenta y cuatro horas.

El desafío se debe dirigir ántes de que espiren las veinticuatro horas, á contar desde el momento en que se recibió la ofensa.

La respuesta al desafío se debe dar en el mismo plazo, á contar desde el instante en que se recibieron los testigos del adversario, y éstos, con los del desafiado, deben inmediatamente convenir en las condiciones del encuentro.

Tres excepciones se admiten en general: el caso de fuerza mayor; la distancia que puede separar á los adversarios y un accidente ó enfermedad que impida á una de las partes pedir la reparación en tiempo hábil ó que le ponga fuera de combate.

Son reglas que no deben olvidarse, pues de donde menos se piensa... salta un desafío.

Á pesar del cambio radical que se observa en el lenguaje de la prensa rusa respecto de Alemania, no por eso ha variado en lo más mínimo la situación de los imperios del Norte. La guerra entre ellos estallará, sin que los esfuerzos de la diplomacia, ni áun la voluntad de los soberanos, puedan evitarla. El odio entre eslavos y teutones es cada día mayor, y no está lejana la época en que hemos de presenciar un terrible y sangriento choque entre ambas razas. Á la nuestra, á la raza latina, la toca prepararse para poder en tiempo oportuno oponer las grandes fuerzas de que puede disponer al vencedor, teuton ó eslavo, que lógicamente tratará de extender su preponderancia en todo el continente europeo.

Hoy España, en su contienda con Alemania, cuenta con las simpatías de la mayoría de los países de Europa y áun de América.

Desde que las mujeres ejercen la Medicina en Francia ocurren diariamente escenas curiosas.

Ejemplo ésta que data de ayer:

Un caballero, muy agitado, sube de cuatro en cuatro las escaleras de la casa de su médico. Éste había cedido su clientela á una *doctora*, circunstancia que ignoraba su cliente, quien apenas le abría la puerta gritó á la criada:

—Pronto, pronto, diga V. al doctor que venga inmediatamente á mi casa.

—Imposible en este momento, caballero.

—¿Cómo es eso! El caso es muy urgente, mi mujer está de parto....

—Y el doctor también.

RABAGÁS.

## NOTICIAS GENERALES.

DISPOSICIONES OFICIALES.—Con el fin de que no se desprestigie la natural bondad de los vinos españoles en los mercados extranjeros, el Ministerio de Hacienda ha dispuesto por Real orden que ha publicado la *Gaceta*:

«1.º Que los cónsules de España en Francia pongan especial cuidado en la manera como admiten y despachan las Aduanas francesas los vinos procedentes de España; y que cuando estas Aduanas no los admitan por estar adulterados con sustancias nocivas á la salud pública, ó los inutilicen por la misma causa, ó empleen algun procedimiento contra los importadores para castigar la adulteración, lo participen sin pérdida de tiempo á la Dirección general de Aduanas y á la Aduana por donde se verificó la salida de España, indicando el número de envases, sus clases, marcas y numeración, cantidad y clase del vino, Aduana por



donde fué exportado, número de la factura de salida y nombre del exportador.

»2.º Las importaciones de vinos que no vengan embotellados se ajustarán en los reconocimientos á las reglas anteriores.

»Y 3.º Si los vinos importados lo fuesen en concepto de españoles devueltos, y resultasen adulterados, además del procedimiento indicado, la Aduana respectiva participará á esa Dirección general el nombre del exportador y demás datos á que se refiere la regla 3.ª, para que también pueda publicarse en la *Gaceta* el hecho, que por su parte publicará en el *Boletín Oficial* de la provincia la Aduana por donde se hubiere verificado la reimportación.»

Para cumplimiento de la nueva ley contra la filoxera en la parte que compete á las Aduanas, la Dirección general ha dictado las siguientes disposiciones:

»1.º Queda en todo su vigor la prohibición de importar sarmientos, barbados, púas y demás residuos de la vid, como troncos, raíces, hojas y cuanto haya servido para el cultivo de este arbusto, aun cuando se importe como leña ó combustible, cuya prohibición está consignada en el folio 26 del Arancel de Aduanas.

»2.º Queda también vigente la prohibición de introducir todo género de árboles, arbustos y cualesquiera otras plantas vivas, procedentes de región invadida por la filoxera.

»3.º Las plantas, árboles ó arbustos que no procedan de región infestada, se admitirán en las Aduanas, previas las justificaciones siguientes: la justificación de origen se hará por medio de un certificado del cónsul de España en el país respectivo, haciendo constar que en el mismo país no existe la filoxera; y la de procedencia consistirá en los documentos oportunos, acreditando que las plantas, árboles ó arbustos han pasado de tránsito por el país en que se verifica, aun cuando sea por regiones invadidas por la filoxera, directamente, sin detención y sin que se hayan deshecho los bultos y envases con que se recibieron del país originario.

»Y 4.º Las semillas y las plantas desecadas y convenientemente preparadas para los herbarios, están en todo caso exentas de la prohibición, la que tampoco alcanzará á las flores cortadas, frutas, bulbos, cebollas y tubérculos con envases reglamentarios.»

En la reorganización del arma de Caballería que proyecta el señor Ministro de la Guerra, se aumentan dos secciones de sementales, cuyos depósitos se organizarán con el número de jefes de parada que han de necesitarse, quedando prohibido que los sementales sirvan para la instrucción de quintos, como hasta aquí sucedía, y encargando su cuidado á paisaneros inteligentes de la clase de reenganchados. Para que la medida dé buenos resultados, sólo falta que los ganaderos lleven á la cubrición yeguas de corpulencia y condiciones dignas de los sementales.

**FURGO SIN COMBUSTIBLE.**—Durante más de diez años, un inventor inglés en la India, Mr. W. Adams, de Bombay, ha estado tratando de introducir el empleo directo de los rayos del sol para usos culinarios é industriales, sustituyendo de este modo las fuerzas solares acumuladas en el carbón y la leña. Según su plan, el uso de las lentes de expansión ó reflectores curvos, como se emplean en Francia en las máquinas solares, es innecesario, puesto que los reflectores planos de vidrio común, de ventanas, sencillo ó azoado, son suficientes para formar focos de los rayos del sol con exactitud completa.

En una comunicación al periódico *Scientific American*, de 15 Junio de 1878, Mr. Adams describe extensamente sus experimentos. Por medio de grandes baterías de reflectores, comparativamente de poco costo, se ha concentrado cantidad de calor suficiente sobre calderas, al extremo de producir vapor con rapidez. Según Mr. Adams, las baterías de reflectores sencillos son más baratas que las fornalas, y los rayos del sol excesivamente más económicos que el carbón de piedra, especialmente en los trópicos y otras regiones donde el carbón es difícil de obtener y la atmósfera permanece diáfana meses enteros.

El argumento es bueno y los experimentos prácticos de los aparatos solares prometen mucho, pero no son concluyentes.

La célebre trotadora *Mand S.* acaba de hacer una prueba de velocidad, que hasta ahora no había hecho ningún trotador, recorriendo en Cleveland la milla en dos minutos veintiocho segundos y un cuarto, y aun se espera la pueda recorrer en ménos tiempo.

Hace algún tiempo, los pescadores ingleses tienen la costumbre de llevar con ellos palomas viajeras, que sueltan antes de dejar el punto en que han pescado, á fin de hacer saber á sus familias y clientela la cantidad del pescado que traen. Se concibe que los vendedores aprovechan bien estas indicaciones, que preceden de varias horas á la llegada de los barcos. Los prácticos y pilotos anglo-americanos han adoptado este sistema con el objeto de anunciar lo más pronto posible la llegada de los buques que han salido á recibir y las noticias importantes que les comunican los capitanes.

Por extraordinaria que parezca la existencia de un insecto que se alimenta de carbón mineral, lo refiere así un sabio naturalista. El *Cineix anthracinus*, ó parásito del car-

bon de piedra, es un hemiptero poco mayor que la cabeza de un alfiler; vive, en unión de sus numerosos semejantes, bajo las capas carboníferas, alimentándose con este combustible.

Esas pequeñas chinches, agrega el sabio, son las que producen el vivo chisporroteo que con frecuencia se verifica al poner el carbón en contacto con el fuego.

Según las observaciones que se han podido hacer, el petróleo no es otra cosa que la aglomeración de tales hemipteros, durante los grandes cataclismos del globo.

Tal aseveración, decimos nosotros, debería rectificarse.

El insecto, continúa diciendo el naturalista á quien aludimos, se convierte en plaga terrible cuando abandona su pasto habitual, pues destruye con rapidez las plantas de que se apodera; pero lo más singular de todo es que, según el sabio, cuando se pone esa chinche en contacto con el cuerpo humano, perfora inmediatamente la piel para labrarse una vivienda y devorar después los tejidos musculares, hasta producir la muerte de la persona á quien acomete, después de introducirse hasta los huesos. Por fortuna, si hemos de dar crédito á todo esto, el mal no carece de remedio, pues basta para destruir al *Cineix anthracinus* una solución de cloruro de calcio.

Por nuestra parte, agregáremos que conocíamos los terribles efectos que causa el sarcoto del hombre, verdadero topo de la epidermis, que produce la sarna; pero nunca se nos había ocurrido que un hemiptero pudiera tener idénticas inclinaciones, si bien es que de resultados más fatales.

Según el último censo había en Italia 657.545 caballos, 501.580 asnos y 293.868 mulas.

El Gobierno se ocupa constantemente de la mejora de la raza caballar, y ha creado numerosas estaciones de monta en las localidades donde la cría tiene alguna importancia. Los sementales nacionales, indígenas ó de origen extranjero, eran en 1870 248: hoy existen 350, pero un decreto reciente eleva el efectivo de los depósitos de sementales á 800; el gasto presupuestado es de 3.600.000 francos, ó sea un término medio de 8.000 francos para los 450 caballos que hay que comprar, y se repartirá entre doce ejercicios.

En el circo Real, de Londres, se ha celebrado una Exposición de perros ratacros, á la que han precedido pruebas, bajo las siguientes condiciones:

Se admiten perros de todas razas, que serán pesados antes de luchar. Los que pesen ménos de 4 kilos tienen que luchar con un ratón por cada kilo de su peso. Los perros de 4 á 6 kilos, contra cinco ratones, y los de más de 6, hasta 12, contra siete.

Cada concurrente pagará 10 pesetas por prueba; la arena, que es un tablado sobre el suelo, mide 4 metros de largo por 2 1/2 de ancho.

Todo perro que haya ganado un premio tendrá que volver á luchar con dos ratones más en cada prueba. El tiempo se medirá por el cronógrafo, y todo perro que haya pasado el tiempo puesto por su predecesor, será retirado de la arena sin esperar más.

El último día de la Exposición todos los vencedores podrán concurrir para un premio de honor, que consistirá en una medalla de oro.

Manera de operar para privar de la libertad á todo pájaro, cualquiera que sea, sin quitarle la pluma.

El ala tiene 16 plumas grandes, se cortan cinco centímetros de la primera, cuatro de la cuarta, tres de la sétima y tres de la décima. Esta operación se hace en las dos alas, y es suficiente para que no se escapen y se hagan familiares, para lo que no se les deberá nunca tocar en el sitio que les esté reservado.

En Trouville, punto de baños de los más concurridos en Francia por la gente elegante, todos siguen este año el ejemplo de los Príncipes de Gales, y se visten de blanco. Los hombres llevan sombreros con cinta de *moirée* blanco, ternos de franela blanca, corbatas de seda blanca y aun algunos, zapatos blancos. Las señoras, vestidas de *surah*, muselina de lana, crespón de la China, etc., también blancos, no faltando algunos tintes de nombres escéuticos: azul eléctrico, pulga moribunda, fresa aplastada, albaricoque esporádico y, por este estilo, otros títulos ridiculos. Los sombreros como castillos, y el ideal es llevarlos de paja muy sencilla y barata, adornados con una cinta que cueste veinte duros.

La *Gaceta de Fomento*, revista semanal que hace años viene defendiendo las importantes cuestiones que dependen del Ministerio de Fomento, va á publicar un notable Album ilustrado, en el cual escribirán muy conocidos hombres públicos, y además se ha repartido una circular á todas las personas que componen los diferentes cuerpos que forman el personal de dicho Ministerio para que puedan con sus trabajos contribuir al fin que se propone la expresada Revista.

Muchos son ya los Sres. Ingenieros de Obras públicas, Montes, Agrónomos y de Minas que han contestado remitiendo trabajos muy interesantes; lo mismo sucede con los Sres. Catedráticos de las Universidades é Institutos, y todo esto hace esperar que pueda realizarse lo pensado por la Redacción de la *Gaceta de Fomento* con toda brillantez y como el asunto requiere.

Hasta el 15 de Octubre se reciben en la Administración de dicho periódico, Sordo, 23, los trabajos que quieran remitirse.

En las carreras celebradas en París el 13 de Setiembre ha ganado el premio *Omnium*, 10.000 pesetas, *Precy*, del señor Marqués de Villamejor.

Habiéndose agotado en pocos días la primera edición de la interesante novela *El Gran Margal*, del afamado literato, de moda en la nación vecina, Jorge Ohnet, la activa empresa *El Cosmos Editorial*, propietaria de la misma, ha puesto ya á la venta, en todas las librerías de España, la segunda edición, al mismo precio de 3 pesetas.

El constante público que concurre al circo de Price ha admirado la gracia y habilidad de las tres lindas xylofonistas Srtas. Celina, Eva y Carolina, cuyos trabajos no se cansa de aplaudir, así como la maestría de la primera en el violín. Los que buscan emociones las han encontrado al presenciar los trabajos del domador Edward Williams, con sus seis leones, el que á la tercera noche de su presentación estuvo á punto de ser devorado por sus amables discípulos; no repuesto aún de sus heridas, no ha vuelto á trabajar. El clown Bobby-Rafin entretiene con sus cerditos, que tiene perfectamente enseñados, y un mono, que trabaja en una maroma con gran seguridad. Á este clown se le debe dar un premio de paciencia, por la que ha necesitado para educar á los animales que presenta. Las bellas velocipedistas siguen siendo muy aplaudidas, así como la intrepida Diomira Magni en sus saltos, y los intrépidos Mlle. Foncard y Mr. Emilien en el trapecio.

## NOTAS DE CAZA.

Pasan de 10.000 los conejos muertos que han adeudado en las casetas de consumos de esta corte desde que se abrió la veda. Con cuyo dato puede inferirse que no bajarán de 20 ó 25.000 los que habrán entrado estos días, pues no es mucho suponer que la mitad de la caza que se mete en Madrid es de matute.

Desde 1.º de Setiembre se está cazando en toda la Península, aunque no tanto como otros años, en los que ha habido ménos caza que en el presente. Explican este fenómeno las circunstancias por que atraviesa el país. La epidemia cólica, aunque afortunadamente va en descenso, no ha desaparecido todavía; y, por otra parte, la agitación de que la nación, ha sido presa á causa del conflicto con Alemania, fué causa de sobresaltos y aun de temores de que llegase á alterarse el orden público.

Esta anomalía en las circunstancias retrajo á muchos cazadores, que prefirieron no abandonar sus familias é intereses á gozar en el campo de placeres que realmente no lo eran desde el momento mismo en que pudiera enturbiarse la duda de lo que podría ocurrir á sus familias en días de movimiento popular y agitación en las grandes capitales.

Entre temores y sobresaltos pasó esta quincena memorable, en que la patria ha sido devorada por una fiebre muy alta; precisamente aquella en que la mortandad es mayor por ser mayor la inocencia de los animales del campo, sorprendidos con la apertura de la caza, y por lo agradable de la temperatura, fresca ya en casi todas las provincias, y sumamente fresca en algunas del Centro, como las de Castilla.

Los españoles estamos muy ocupados con los alemanes, á fuer de patriotas; pero los conejos, perdices y liebres deben estarles agradecidos, á fuer de conservadores de su pellejo, plume ó implume.

Pero aun así y todo, se ha cazado mucho, singularmente en los pueblos.

Ni en todas las provincias se teme ya al cólera, ni en todas las poblaciones sufre el patriotismo sacudidas tan epilépticas como en las ciudades populosas. Si para los más en el conflicto de las Carolinas va envuelta la integridad del territorio y el honor de su patria, hay muchos, torpes ó egoístas, que no ven en ellas otra cosa que unos terrenos *nullius* situados en cualquiera parte, donde es largo el viaje para ir á cazar, unos peñascos ó islotes, cuya conservación no nos importa, ni cuya defensa nos obliga; y quizá haya algunos que crean que las Carolinas son unas *demi-mondaines* famosas en las más elegantes estaciones de otoño, cuya posesión y favores se disputan los príncipes y los grandes, al extremo de arruinarse por ellas y aun de labrar la ruina de las naciones.

Quiero decir con esto, que en muchos lugares aislados, donde unas veces estalla la opinión y otras se hace, ha habido quienes han preferido sonar la trompa de caza á la trompa bélica. Los cuales han cazado con la tranquilidad del *vir bonus* y como si tal cosa ocurriera.

Preguntaba en cierta ocasión un soldado viejo á un asistente joven, que durante las marchas continuas de la guerra iba cargado con una lujosa cama de campaña:

— ¿Qué se ha propuesto el coronel con esa cama?

— ¡Qué se ha de proponer!— decía el pobre, maltrato y sudoroso;— ¡qué se ha de proponer!.... fastidiarme....

¿Qué se habrá propuesto Bismarck con eso de las Carolinas? digo yo parodiando al asistente.

¡Qué se ha de proponer!.... fastidiarnos para que no caamos tranquilos.

Resuelta la cuestión de violencia, la de honor, por el suceso de Yap, queda un pleito diplomático, cuyo reconoci-



miento de derechos, fallo ó transacción, se proponen unos esperar sentados, y otros cazando, de pié ó á la espera.

¿A éstos me atengo y aconsejo á VV. se atengan, que no es cosa de que reine la paz en los campos cuando en las ciudades hay temores de guerra; fuera parte de que estos pleitos diplomáticos son más largos y endiablados que los que satirizaba Quevedo, y que las trazas del negocio son de que llegará otra veda y otra apertura sin que se haya dicho la última palabra.

Bismarck es cazador y nos da el ejemplo: estos días ha cazado en su retiro de verano, según anuncia la *Gaceta de Voss*, y cuenta que no me refiero al ojeo de la Micronesia española ni al acecho de nuestras posesiones oceánicas, sino á una cacería de gamos y liebres, en la que se han matado éstas por cientos y aquéllas por docenas.

¿Por qué, si el Canciller caza, no hemos de cazar nosotros?

Regresó la Corte de la Granja sin que se llevasen á cabo las monterías régias en Riofrío que algunos anunciaron y deseaban todos. El imperio de las calamidades que afligen al país ha podido más que el propósito de la colonia veraniega que residía en San Ildefonso. Nadie ha hecho tan gran sacrificio como el joven Monarca. Al cabo y al fin, los que no tiraron reses mataron codornices, perdices y aguilino que otro conejo, en las vegas de Segovia. Pero el sacrificio del Monarca fué completo. Y es justo que así sea: que no se compadece la festiva alegría en el trono con la miseria tristeza en los pueblos: la majestad de los reyes aparece más grande cuando es más honesta y circunspecta.

Buena jornada la de alguno de los venados de puntas cuya muerte estaba decretada por los daños que causaba; y mejor aún la de los centenares de gamos que hubieran caído atravesados por las balas al entrar en aquella línea de fuego de los soberbios y famosos ojeos que se hacen en la posesión Real, en cada uno de los cuales se derriban más reses que en una larga montería de Sierra Morena ó Toledo, aunque, á decir verdad, con menos poesía y emociones venatorias.

Si cambian las circunstancias, quizás en lo que resta de año se lleve á cabo alguna de esas monterías tan renombradas en el mundo cinegético como en el diplomático.

Uno de los ministros que las circunstancias del momento han puesto de realce, el Sr. Conde de Solms, tiene varios apuntes del coto regio, y ha derribado en él muchas reses en las monterías de los años últimos.

La colonia de la Granja se ha disuelto precisamente cuando es allí más deliciosa la estación y más abundante la caza.

Es llegada la hora de ir despidiéndose de las codornices. Las viajeras africanas van ya reuniéndose para emprender el viaje de retorno á sus cuarteles de invierno, que llevarán á cabo á fines de este mes ó principios de Octubre, según venga la estación, aunque son muchas las que han descendido ya á las comarcas del litoral mediterráneo, á juzgar por las tiradas que están haciéndose en las vegas andaluzas, en las huertas de Murcia y en los pensiles de Valencia.

¡Qué ingratitud la nuestra! Esas deliciosas avecillas arriban á nuestras costas de Mediodía y Levante, alegrando los campos con su alegre cantar, y las despedimos á tiros como si nos hubieran causado grave daño. Si en Mayo las respetamos, es para que crien en Junio y Julio, y poder matarlas en Agosto y Setiembre. Somos humanos con los padres, para devorar más tarde á los padres y á los hijos. Lógica del egoísmo, que se parece á la caridad que se ejerce con los pavos cebones.

En las zonas del litoral están ahora esperando el paso de las codornices con febril impaciencia. Antes de cruzar el Mediterráneo dirigiéndose al África y al Asia (las de España á África) suelen detenerse algún tiempo en las huertas, como si sintiesen abandonar la cuna de sus polluelos y la tierra en que ellas han nacido. La persecución es allí más resuelta y tenaz que en las mesetas centrales de la Península.

Aquí hay más espacio de tiempo para cazarlas, y allí precisa aprovechar los pocos días que suelen detenerse, quizás horas si el viento les es favorable para hacerse á la mar. Cuando el paso es bueno, la matanza es excelente. En Valencia, Murcia, Castellón y Alicante, y también en Andalucía, los labradores aficionados suelen ir esos días al campo acompañados de la escopeta y los perros. En cuanto éstos tropiezan con un paso, luego al punto truena el labrador el azadon por la escopeta, y se lanza á perseguir codornices. Los tiros sirven de aviso á los demás cazadores, que acuden prestos al rodal y diezman los bandos, cuando no los quintan.

Hay comarcas en que los pasos son casi seguros desde tiempo inmemorial, sin que los días de entrada sufran esencial variación. Los cazadores de los capitales próximas se sitúan en ellos y suelen hacer tiradas muy bonitas. Cuando no entran codornices, se distraen tirando á las tortolas y palomas que van al agua poco antes de mediodía.

Como la afición es más decidida en el litoral que en el Centro, y el número de aficionados es mayor, debido, sin duda, al deseo que engendra la escasez de animales y la densidad de población, y como el trabajo es más continuo precisamente en esta época en que cejan las labores del campo en otras provincias, es de ver cómo aprovechan los días festivos los miles de escopetas que por allí existen, y cómo se desparan por las huertas y viñedos buscando las codornices, en los campos de alfalfa sobre todo. Puede decirse que estos días de Setiembre son los más esperados por la generalidad de los cazadores, por lo mismo que las codornices lo corren todo y se extienden por la inmensa faja de terreno que linda con el mar, cosa que no sucede con otros géneros de caza, más dificultosos y accidentados.

Además, cuando la codorniz se marcha, vale cuatro veces más que cuando viene de África, por lo gruesa y mantecosa que se la puesto durante un festín de cuatro meses

en los graneros de Castilla y los cañamares de Aragón; lo que no deja de ser otro aliciente para aquellos aficionados, que prefieren tanto un buen bocado como un buen tiro.

Muchas de ellas antes de darse á la vela pagan con la vida los excesos de la pereza y de la gula.

Ni más ni menos que si fueran personas civilizadas de las que han gozado en la Exposición gastronómica de Burdeos.

Uno de los domingos últimos, cuatro cazadores de Tuel cobraron en las vegas de Cella y Alfambra, á cuatro leguas de la capital, sobre la carretera de Zaragoza, trescientas veinte codornices. No debieron quejarse de su suerte.

Quizás parezca exorbitante esta cifra á los que no han cazado codornices en las mencionadas vegas; pero los que, como yo, han veraneado allí algunas temporadas, la encontrarán proporcionada y muy natural. Los ríos Cella y Alfambra bañan las deliciosas vegas de este nombre, separadas por un prado hermosísimo, más querencioso para las codornices que los oasis africanos. De trecho en trecho hay inmensos grupos de apañados álamos gigantes, en los que el sol se quiebra, filtrándose suavemente entre sus ramas y descomponiéndose en poéticos y extraños cambiantes sobre los arroyos que brotan al pié de los *raidales*, que así llaman en el país á aquellos congresos de titanes de la arboricultura. En estos *raidales* descansan los cazadores después de recorrer las *rastreras* de trigo, que alternan con simetría geométrica con los bancales de cañamo; allí cuentan las codornices que han matado, mientras los perros satisfacen su sed; y allí descansan breves minutos, oyendo la charla antipática de las blancas y los grajos, y viendo cómo los milanos y azores se ciernen sobre las vegas acechando el momento de hacer buena presa en una codorniz ó una paloma, para lanzarse de nuevo á recorrer otros terrenos.

En ambos pueblos se ha cebado este verano la epidemia colérica, con lo cual queda dicho que las famosas vegas se han visto libres de cazadores forasteros de la provincia de Valencia y de la capital de los Amantes. Las codornices han criado libres del acoso de otros veranos, y los que han podido tirarlas en Setiembre, cuando se verifica el arranque de los cañamos, precisamente ahora, han debido quedar satisfechos realizando tiradas como la que acabo de mencionar, cosa corriente en el país.

En la colección de EL CAMPO hay artículos describiendo esta comarca, uno ellos, *El país de las codornices*, que demostrarán á los aficionados que las mencionadas vegas, singularmente la de Cella, y también la vega Tajo, sierra adentro, son las más excelentes de cuantas existen en España, incluyendo la Bureba, Sigüenza y algunas comarcas de Soria y Rioja.

No se han celebrado aún este año cacerías de nombre en Madrid; no ha habido aperturas fastuosas y no han pasado de vagos proyectos las monterías y partidas á las liebres que se anuncian para más adelante. Las sociedades de caza han abierto la temporada en los montes arrendados, con poca solemnidad y mucha alegría. Se ha cazado mucho, teniendo en cuenta las circunstancias por que atraviesa el país, y se ha matado más. La mayor parte de los aficionados siguen lamentándose de la libertad que disfrutan los laceros, con mayor insistencia que nuestros vecinos los franceses se quejan del *braconnage*; sólo que los nuestros se quejan con más razón que éstos.

El *braconnage* es la manía de los cazadores parisienses, como el dañador es la manía de los cazadores madrileños; el cazador furtivo es la pesadilla de toda su existencia. Así es que durante el trayecto de París á los bosques no se habla más que de ese ser aborrecido y misterioso, que sabe, sin ser visto, apoderarse de los faisanes y de las liebres que el incauto habitante de la ciudad cria y guarda, imponiéndose no escasos sacrificios. Se sospecha de todos los vecinos de la aldea cercana; se forja un sér casi legendario, que burla la vigilancia del guardabosque y de los gendarmes, ocultándose en escondites desconocidos.

De igual modo que el contrabandista constituye la leyenda de las fronteras, el cazador furtivo constituye la de los bosques; suele ser un hombre de una agilidad admirable, cazando hoy en un sitio y mañana en otro, á seis leguas de distancia; su puntería es prodigiosa, puesto que no puede repetir los disparos para evitar que den con sus huellas los que lo persiguen; su perro es mudo. Nadie lo ha visto y todos lo nombran; suele llamarsele *Pif-Paf* ó el cazador fantasma. Cuando se cree haber dado con él, se desvanece entre los árboles como una sombra. En su vida hay mil episodios y aventuras; él mismo quizás os las ha contado, sin que recordéis fijamente cuándo ni dónde.

El cazador furtivo abunda más de lo que se cree: no sólo va por los bosques, sino por los pueblos y por las ciudades; la vida social está llena de cazadores furtivos. Se filtran sin saber cómo, llegan á todas partes con presteza suma, y entran y salen á través de las mallas de la ley, sin enredarse nunca en ellas.

La apertura de la caza en París ha sido ruidosísima, como en parte alguna.

Mientras la gran ciudad reanuda su vida ruidosa, accidentada y febril, cuarenta mil parisienses se marchan de caza con sus escopetas, sus perros y sus morrales, asaltando todos los trenes de la línea del Norte, del Este y de Lyon. Las estaciones de los ferro-carriles ofrecen un aspecto originalísimo: los perros ladran, los empleados corren aturridos entre el barullo. Por fin, el tren se pone en movimiento, y á partir de este instante no hay entre los cazadores más que una sola conversación: el *braconnage*.

La matanza de conejos está siendo extraordinaria. Hay aficionados sedentarios—do aquellos que entienden que ca-

zar es ir de un ojeo á otro caballeros en un borriquito, y esperar que los conejos se pongan en *bolo* para tirarles desde la silla de tijera en que están sentados—que lamentan la escasez de estos rumiantes. A estos tales que vuelven la cara á las perdices que se defienden bravas, ó á los conejos que salen por delante, como rayos, cuando se les caza en mano, les recomiendo un pequeño viaje á la Australia, donde seguramente podrán satisfacer sus apetitos á la carnaza, saciando esas aficiones prosaicas que se fundan en matar por matar, como si la caza no fuese una combinación de virilidad, abnegación y poesía.

En Australia ofrecen una prima de 60 000 libras esterlinas al que proponga la manera de librar á las colonias de tan incómodos huéspedes.

El proyecto se ha concebido por el Gobierno de Nueva Gales del Sur, que cuenta con el apoyo de las demás provincias, excepto la de Victoria, la cual opone resistencia á adherirse á él. Cada uno de estos gobiernos se ofrece al venturoso inventor del proyecto de exterminio.

Los primeros conejos se importaron en Australia hace treinta años, y ya son el azote del país. Crecen y se multiplican en una progresión asombrosa, se alimentan de hierba á la vista de los carneros, y hacen grandes destrozos. Cuando han devastado una comarca, emigran á otra, y allí continúan su obra de destrucción. Así es que todos los habitantes del país, y hasta el Gobierno mismo, les han declarado guerra á muerte, y últimamente, en Victoria se emplea contra ellos el siguiente medio, tan eficaz como costoso.

Todos los propietarios, en la parte del país infestada, deben rodear sus pastos de *Rabbit proof fence*, es decir, de una cerca de alambre guarnecida de puntas resistentes á los asaltos que los conejos intentan sin cesar. Al mismo tiempo se cierran también con las mismas cercas todos los lagos ó charcas de agua, exceptuando cinco ó seis, á fin de que los conejos tengan necesidad de ir á ellas para beber. Entonces se envenenan con arsénico, y á los pocos días la llanura está cubierta de millares de cadáveres.

— ¡Oh qué gran país! —exclamarán nuestros sedentarios y los que no lo son.

Han comenzado ya este año las renombradas tiradas de aves acuáticas en la Albufera de Valencia, en las que fundan los cazadores tantas esperanzas. La tirada inaugural se celebró el sábado 5 del corriente. Los inteligentes auguran un buen año de aves acuáticas. Hay ya muchas, pero el tiempo no favoreció á los cazadores.

Estos ponen todas sus esperanzas en las memorables tiradas de la Calderería y Cullera, que se celebrarán en Noviembre y Diciembre.

El día primero se levantó también la veda en la dehesa, faja de terreno deliciosa, situada poéticamente entre las aguas del lago y las del mar. Una asociación de individuos del Casino de Cazadores de Valencia tiene arrendado este coto. Los aficionados se divertieron con los conejos, y comieron suculentas paellas.

El amigo Vilar nos tendrá al corriente de cuanto ocurra en la región valenciana.

La Sociedad de Cazadores de Sevilla, que lleva en arriendo el coto de Gandul, inauguró la apertura con una cacería muy alegre y llena de incidentes graciosísimos. La misma tarde de llegada cazaron ya y cobraron buen número de piezas.

Durante la comida se habló más de las Carolinas que de las perdices. Hubo brindis patrióticos y vivas entusiastas. Y hubo más, una manifestación antigermánica, improvisada por los cazadores, á la que se asociaron, llenos de entusiasmo, todos los vecinos del caserío. Hubo cazador tan entusiasmado y belicoso, que confundía á los conejos con los enemigos; cuanto mayor era su confusión, le resultaba más certera la puntería.

En la madrugada del domingo llegaron de Sevilla algunos otros socios para cazar con los primeros. Puestos en marcha, organizaron un ojeo, en el que se recogieron 150 piezas.

A las once se regresó á la casa para descansar, y por la tarde se fraccionó la alegre reunión, yendo unos á los toros de Alcalá, y emprendiendo nuevamente los otros la cacería. También resultó feliz la jornada, puesto que se cobraron en junto 230 piezas.

Un distinguido literato amigo mío, que ejerce un alto cargo en una provincia muy alta, donde abunda la caza, me invita á acompañarle unos días.

Quiere que visite los monumentos artísticos, y teme que los posponga á las perdices. Para ello ha querido destruir mis ilusiones con estas líneas:

«Si vienes, vénte sin escopeta y sin perro. La caza fué una industria cuasi salvaje; hoy es una diversión salvaje completamente. La única caza compatible con la civilización y la cultura es la de los animales dañinos, y cuando los volátiles abundan mucho, se permite como industria su explotación y su muerte. Cazar por algo podrá ser excusable y aún defendible y aún necesario: cazar por cazar, hacer daño por hacer daño, es la negación de toda la filosofía espiritualista y de toda la moral evangélica.

«Lamartine vió morir un ganso atravesado por una bala, y escribió una maldición asombrosa contra los cazadores.

«Matar una paloma, que es el símbolo de la pureza; una perdiz, que es la que limpia del gusano y aisla de su baba á las hierbas aromáticas del monte; una liebre, que ahuyenta los reptiles, ¡jamás! Un ave cualquiera, hapta el buitre; un roedor miserable, hasta el conejo, sirven más á la agricultura sueltos y libres en el campo, que á la vida física del cazador embutidos en su estómago: porque el buitre devora la carne podrida, y el conejo, cuando esa



carne falta, alimenta á los reyes del aire, al pobre y al peregrino, al caminante y al desterrado.

»Vén sin escopeta, pero vén.

»Andar por andar, andan los perros. Andar por matar sólo anda el hombre cuando el hombre es cazador.

»Un canónigo me preguntó el otro día qué debía hacer de un reclamo. Soltarlo —le dije.— Volvería á mi huerta.— Pues comírselo; así tiene V. la seguridad de que su canto no llevará más perdices al alcance de los perdigones.

»Si vienes, repito, vén sin escopeta y sin perro.»

No me ha convencido mi amigo.

Pudiera contestarle y recordarle algo de lo mucho que se ha escrito rebatiendo esos argumentos sentimentales, que son la negación de la realidad humana, desde que el mundo es mundo. Pero no lo haré, porque prefiero ir á verle con escopeta y perro, y obligarle á que me escriba un artículo sobre la hermosura y conveniencia de la caza, después que haya cazado.

Olvida mi amigo que si Lamartine maldijo á los cazadores al ver el gamo herido, disfrutaba lo indecible cuando le ponían en la mesa unas codornices asadas. Entonces maldecía á los montañeses que cazan gamos, y bendecía á los cazadores que le mataban codornices.

La *Época* no tiene muy buenas noticias de Álava, Burgos y Logroño, adonde suelen acudir muchos cazadores, y con preferencia los de las provincias Vascongadas.

Se observa que escasean, las codornices y que las perdices tampoco se presentan con la abundancia de otras épocas. Esto hace ya, por de pronto, enfundar muchas escopetas y arrinconarlas hasta mejor ocasión.

Pero lo que ha dado al ejercicio de la caza el golpe de gracia ha sido el funesto estado sanitario del país, que impide recorrerlo con la libertad necesaria al cazador.

Por eso, en las citadas provincias, los cazadores han renunciado á las alegres expediciones de otros años, y no se oye hablar en los círculos de viajes por montes y llanos, piezas muertas, perros sabios, armas de precisión, aventuras rurales y demás asuntos objeto de las conversaciones de esta temporada entre los muchos aficionados que hay en aquella zona.

Así habrá más abundancia de caza otro año, y el cazador que no se consuele con semejante consideración será porque no quiera.

Por último, de Asturias escriben que, aprovechando los días claros, algunos cazadores de Potes visitaron el puerto de Aliva y dieron batidas á los rebecos que habitan los Picos de Europa.

Pero esta cacería se vió en parte frustrada por la presencia repentina de la niebla en aquellos riscos, y quizás, quizás, porque á los expedicionarios les faltaran los alientos que les sobran en este género de caza á los Sres. Marqués de Campo Sagrado, D. Alejandro Pidal y otras indiscutibles autoridades en las famosas cazatas del Pajares y sus poéticas estribaciones.

Un aficionado de Madrid ha dirigido á *El Correo* el siguiente oportunísimo comunicado:

«Sabido es que los días festivos salen de Madrid muchísimas personas al campo á cazar, y á su regreso abandonan precipitadamente la estación con objeto de alquilar un coche.

»Á fin de cumplir con el precepto de los nuevos presupuestos, se apean en los fielatos para pagar los derechos de consumo, en donde con antelación hay lecheros que reúnen docenas de cántaros, tratantes de terneras, aves y otros géneros; es tan paulatino el despacho, por el poco personal que allí existe, y tan raquítica la casilla, que para que le llegue á uno el turno de pagar los veinte céntimos por cada conejo transcurre una hora que, naturalmente, tiene que cobrar el cochero por la detención que sufre y las molestias que son consiguientes; de aquí la razón por qué prefieren los cazadores abandonar la caza para no verse expuestos á tantas molestias.

»Muchos prefieren que bajen sus criados á la estación para encargarse de la caza, y éstos, que sufren la misma suerte que sus amos en el fielato, se cansan de esperar, y esto puede dar lugar á que algunos prefieran entrarla furtivamente, y la Hacienda carecerá de estos impuestos, que los cazadores desean de buena fe satisfacerlos.

»Por estas consideraciones aplaudimos el gran sistema del anterior Ayuntamiento de Madrid, vendiendo bonos, y era raro el cazador que defraudaba al Municipio.

»Esto es precisamente lo que debiera hacer el señor Ministro de Hacienda para evitar mayores males.»

Cierto, ciertísimo. No hay razón para dejar de hacer lo que antes se hacía, con aplauso de los cazadores y sin perjuicios para la Administración.

Y la queja no es para despreciada, porque muchos diputados y senadores que como políticos votaron la impopular ley de consumos, son capaces, como cazadores, de ponerse frente al Gobierno y no pasar los nuevos proyectos del Sr. Cos-Gayon, si no pasan ellos con facilidad las liebres y conejos.

J. STR.

## MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,60 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,40 á 48 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilogramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Solución del cuadrado del número anterior.

M o r a l  
ó p i m o  
r i m a r  
a m a d o  
l o r o s

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Apellido ilustre.
- 2.º Figura á que algunos pueblos dan culto.
- 3.º Especie de ropa larga.
- 4.º Autor dramático.
- 5.º Una de las horas en que los romanos dividían el día.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.

### EL CAMPO.

Se desean adquirir los números 13, 19, 21, 22 y 24 del año 1878, y el número 17 del año 1879.

Se abonará su importe en la Administración del periódico,

Calle de VILLANUEVA, núm. 6.



OPRESIONES **ASMA** NEURALGIAS

Curados por los CIGARILLOS ESPIC. Aspirando el humo, penetra en el Esófago, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Escribir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St. Lazare, París. Y en principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.

### Vinos naturales de Jerez

DE

### A. R. VALDESPINO

Proveedor de S. M. el Rey Don Alfonso XII y de S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Duque de Montpensier.

Jerez Seco.—Jerez Fino.—Oloroso.—Amontillado.—Palo Cortado.—P. Ximenez.—Moscatel.—Añadas viejissimas procedentes de mis viñas en

**MACHARNUDO**

**ESPECIALIDAD: SOLERAS DEL VINO "INOCENTE"**

La casa se encarga de remitir los pedidos á donde se le designe, haciéndose cargo de los gastos, mediante un pequeño aumento de precio.

### GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA.

Se vende á DOS PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS en Madrid, calle del Prado, núm. 27.

Interesante á los propietarios de caballos y aficionados.



### Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

#### VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

#### SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gíbara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

#### VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **ESPAÑA**.

El día 20, de Santander, el vapor **MENDEZ NUÑEZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LOPEZ**.

#### VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE PANAY** saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



# COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

## SERVICIO DE TRENES.

### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar. . . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla. . . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina. . . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante. . . . . llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante. . . . . salida..			1.50	9.00	
La Encina. . . . . llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla. . . . . llegada..			7.56	4.36	
Alcázar. . . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid. . . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid. . . . . salida..	10.00	8.15	
Chinchilla. . . . . llegada..	9.51	5.17	
Murcia. . . . . llegada..	5.30	10.37	
Cartagena. . . . . salida..			6.45
Cartagena. . . . . llegada..	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena. . . . . salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia. . . . . llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla. . . . . llegada..	4.25	7.25	
Madrid. . . . . salida..	5.18	8.06	
Madrid. . . . . llegada..	5.55	5.15	
	T.	M.	

### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara. . . . . llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Guadalajara. . . . . salida..	9.16		9.15	
Sigüenza. . . . . llegada..	12.26		11.37	
Alhama. . . . . llegada..	3.40		2.07	
Calatayud. . . . . llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza. . . . . llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza. . . . . salida..	7.00		9.10	
Calatayud. . . . . llegada..	10.00		12.21	
Calatayud. . . . . salida..	12.38		1.15	
Alhama. . . . . llegada..	4.22		3.48	
Sigüenza. . . . . llegada..	7.21		6.08	
Guadalajara. . . . . salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid. . . . . llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

### Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar. . . . . llegada..	12.28	9.50	12.05
Alcázar. . . . . salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla. . . . . llegada..	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla. . . . . salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar. . . . . llegada..	3.48	4.47	12.35
Alcázar. . . . . salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid. . . . . llegada..	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva. . . . . salida..	3.90	5.15
Huelva. . . . . llegada..	8.54	9.40
Sevilla. . . . . salida..	9.20	10.05
Madrid. . . . . llegada..	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	* MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid. . . . . salida..	7.00	7.35
Madrid. . . . . llegada..	7.15	2.20
Sevilla. . . . . salida..	7.45	2.45
Huelva. . . . . llegada..	1.04	7.05
	T.	T.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**

BI-DIGESTIVO DE

**CHASSAING**

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASIS

Agentes naturales e indispensables de la

DIGESTION

20 años de éxito

DIGESTIONES DIFILES O INCOMPLETAS

HALES DEL ESTOMAGO.

DISPEPSIAS, GASTRALGIA,

VÉRIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,

CONVALENCIAS LENTAS,

VORBITOS...

—Paris, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para

guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA

**La Pulcherine**

AGUA DE BELLEZA

CACHETE GARANTIE

Infalible para quitar y hacer

desaparecer, sin irritacion

del Cutis, las Manchas

rojizas, las Producciones por

el embarazo, los Barros

y el Vello precoz.

La PULCHERINE es una Agua de Toon-

dor especial y sin rival para la Toilette intima.

(VÉASE EL PROSPECTO.)

Los buenos resultados de la PULCHERINE

se completan con el uso del Jabon y la Crema

PULCHERINE, Cosméticos preciosos por

su cualidades suavizadoras.

Depósito General: 29, rue Clignancourt, PARIS

LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA